

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.064 - 15 de marzo de 2018

Edición Nacional

Ha vuelto el padre

Pixabay



El capitalismo industrial le expulsó de casa, pero en las últimas décadas se ha producido un lento y constante goteo de regreso al hogar. Se habla de una nueva paternidad comprometida tras un largo período marcado por la ausencia del padre. En realidad, antes del siglo XIX, la historia ofrece abundantes ejemplos de padres cercanos e implicados en el cuidado de los hijos, coinciden en seña-

lar Fernando Vidal (director del Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia de Comillas) y el antropólogo alavés Ritxar Bacete. Desde postulados divergentes –y en ocasiones antagónicos–, ambos señalan que la paternidad se encuentra hoy ante una oportunidad para desplegar todo su potencial.

Editorial y págs. 20-23

Mundo

Sant'Egidio: 50 años construyendo la paz

La Comunidad de Sant'Egidio celebró el domingo su 50 aniversario con el Papa, medio siglo en el que ha ejercido como mediador de paz en conflictos de países como Mozambique, Burundi o Argelia. Ahora trabajan activamente por encontrar la paz en República Centroafricana.

Págs. 8/9

España

Muere Elías Yanes, artífice de una nueva presencia de la Iglesia en la sociedad



EFE/J. M. García

La Iglesia en España despidió a uno de los grandes protagonistas de su historia reciente. Desempeñó todo tipo de responsabilidades en la Conferencia Episcopal, colaboró con el cardenal Tarancón en la aplicación del Concilio y negoció los conciertos educativos.

Págs. 12/13

Llega la reforma de los seminarios

Los obispos trabajan en la implementación en España de los itinerarios de formación propuestos por la Santa Sede y que podrían implicar la reagrupación de seminaristas y el cierre de seminarios.

Pág. 14



Hospital de campaña

José Manuel Horcajo*

Caer y salir de las sectas

Es fácil caer en las redes pegajosas de las sectas religiosas. Julio y Rogelia son un ejemplo de ello. Una pareja de católicos, con tres hijos, que recién llegados a España desde Ecuador se encontraban muy solos en Madrid. Unos vecinos los invitaron a participar en sus reuniones de un grupo religioso. Como se parecía bastante a la experiencia católica de su país, asistían cada vez con más frecuencia, encontrando el calor humano que les faltaba desde su llegada. El cariño inicial que les mostraban los miembros del grupo se tornó en exigencias por su dinero. Tenían que dar más y más. Las promesas de la ayuda de Dios y el miedo a ser ingratos con Él les llevó a dar todo su dinero a los dirigentes de esta secta. También se daban cuenta de que movían mucho dinero con la venta de libros, y que todos los donativos se quedaban en manos de los responsables máximos, sin repartir nada entre los más

El cariño inicial que les mostraban los miembros del grupo se tornó en exigencias por su dinero. Al final se quedaron sin nada

humildes de los miembros. Les llamó mucho la atención una donación de un cargamento de ropa que, en lugar de repartirlo a los más necesitados, según llegó lo metieron en un contenedor y lo mandaron a América. Al final lo dieron todo y se quedaron sin nada. No tenían ni para pagar el alquiler del mes. Y los echaron de la secta. Acudieron avergonzados a la parroquia. Se veían en la calle. Cáritas les pagó el mes de alquiler y comenzaron a recibir alimentos. Al ver el contraste con los dos años anteriores, donde solo daban y no recibían nada, se despertaron del sueño que les había cegado. Participaron en los retiros espirituales y los grupos de oración. Recibieron la confirmación y este mes de marzo se casaron, el día de san José. Ahora cuentan a los demás la necesidad de no caer en los espejismos y promesas fáciles que deslumbran a los más sencillos.

*Párroco de san Ramón Nonato, Madrid



Periferias

Paulino Alonso*

Apretar la mano

Un canto al amor y a la solidaridad es lo que cada día intentan vivir los voluntarios que sirven a los necesitados en el comedor Ave María. Lo cuenta una de las voluntarias, Esperanza:

«Llevo 15 años tendiendo la mano a aquellos que, tirados al borde del camino, se acercan a nosotros buscando un poco de calor humano y algo que llevarse al estómago. Con mucha sencillez, los que seguimos dando vida a la obra iniciada por san Simón de Rojas hace 400 años queremos decirle a la sociedad que merece la pena dedicar tiempo a atender a aquellas personas que no cuentan o son despreciadas porque a veces molestan cuando caminamos por la calle; que merece la pena sonreír a aquellos que nadie sonríe; amar a los que casi nadie quiere; apretar la mano a ese que la dureza de la calle le ha dejado sin fuerzas para caminar, hacer vida el Evangelio de Jesús mirando a los ojos a tantos hombres y mujeres, jóvenes y mayores, hambrientos de pan y de cariño.

Siento una gran alegría al entregar a los demás mi esfuerzo y al compartir el padecimiento de aquellos

que, con mirada triste, te dicen que te necesitan para abrir en su vida una ventana de esperanza por la que entre un rayo de luz que deshiele el frío que la noche ha dejado impregnado en sus huesos.

Quiero ser portadora de alegría y esperanza; por eso mi actitud es siempre positiva, nunca recriminadora ni tosca, abro mi corazón a todos y así me siento instrumento de Dios en medio de este mundo. De nada servirían los miles de desayunos y bocadillos servidos que sacian el hambre sin la cercanía de nuestro más auténtico amor. Sin una auténtica entrega, nuestra dedicación sería mera fachada y solo serviría para aumentar el estado de penuria moral de quienes necesitan nuestra verdad.

Si quieres que tu felicidad sea mayor y tu seguimiento de Jesús más auténtico, no mires para otro lado cuando alguien desarropado, cansado o tirado se cruza en tu camino. Tiende tu mano y convierte tu vida en un canto de amor para que el otro se levante y contigo pueda volver a sonreír porque se siente querido».

*Responsable del comedor Ave María, Madrid



Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Cristianos refugiados de Irak

**QUIEREN
RECONSTRUIR
SUS VIDAS**



91 725 92 12



ayudalesavolver.org

FUNDACIÓN PONTIFICIA



La Caixa ES21 2100 2415 42 0200140293 Tus aportaciones desgravan hasta un 75% en tu declaración de la renta

Enfoque

EFE/Obispado de Almería



Gabriel está ya con Jesús

Una abarrotada catedral de Almería acogió el martes el funeral de Gabriel Cruz, el niño de 8 años que desapareció en Las Hortichuelas de Níjar (Almería) el 27 de febrero y cuyo cadáver apareció el pasado domingo en el coche de la pareja de su padre, ya detenida. El Pescaíto, como se conocía a Gabriel, entró en el templo en un pequeño féretro blanco y acompañado por sus padres, Ángel y Patricia, que a pesar de estar rotos por el dolor han demostrado en los últimos días su gran talla humana. «En memoria del Pescaíto, pido que no se extienda la rabia, que no se hable de la mujer detenida y que queden las buenas personas, las buenas acciones y la imagen de Gabriel. No quiero que esto termine con la rabia que Ana Julia ha sembrado; Gabriel no se lo merece», pedía recientemente la madre –Patricia Ramírez– en una entrevista radiofónica. «Gabriel ha emprendido el camino que lleva a Cristo glorificado para disfrutar del amor definitivo, de la felicidad que no se acaba nunca. Está con Jesús, que acogía a los niños que se le acercaban», dijo el obispo de Almería, que pidió oración por sus padres y familiares para que «Cristo sea su fuerza y la nuestra en esta hora difícil».

CNS



Homenaje de Benedicto a Francisco

De todos los homenajes por el quinto aniversario de pontificado, destaca el de Benedicto XVI. El gran Papa teólogo ha puesto en valor el magisterio de su sucesor. En una carta al prefecto de la Secretaría para la Comunicación del Vaticano con motivo de la presentación de una obra sobre la teología de Francisco, Ratzinger subraya que «quiere oponerse y reaccionar al necio prejuicio, según el cual Francisco sería solo un hombre práctico, que carece de particular formación teológica o filosófica, al tiempo, que yo habría sido únicamente un teórico de la teología», con poca idea «sobre la vida concreta de un cristiano de hoy». Al demostrar que «el Papa es un hombre de profunda formación filosófica», la nueva obra «ayuda a ver la continuidad interior entre los dos pontificados».

Archidiócesis de Sidney



Oración y penitencia por las víctimas de abusos

Las víctimas de abusos sexuales por parte del clero lloraron en silencio mientras la Iglesia dormía. Fueron heridas en su cuerpo y su espíritu, «ridiculizadas e ignoradas», y cargaron sobre sus hombros «una cruz terrible». El arzobispo de Sidney, monseñor Anthony Fisher, compuso estas meditaciones de los misterios dolorosos del rosario para una vigilia de oración con víctimas de abusos por parte de sacerdotes, a la que también invitó a sus tres auxiliares y a numerosos fieles. En un país en el que los abusos de clérigos y en ocasiones la complicidad de sus superiores está en el candelero, el arzobispo ha llamado a toda la comunidad católica, y se ha comprometido él mismo, a realizar, esta Cuaresma, actos de reparación por estos crímenes.



El análisis

José Luis Restán

Cinco años

«Hay una frescura nueva, un carisma nuevo, una nueva forma de hablar de Dios al hombre de hoy... Yo estoy contento». Con estas palabras resumía el Papa emérito Benedicto XVI, en sus *Últimas conversaciones* con Peter Seewald, la novedad introducida por el primer Papa llegado del otro lado del mar. Al cumplirse cinco años de aquella nueva sorpresa del Espíritu (¡cuántas sorpresas a lo largo de la historia!) se han vertido ríos de tinta para analizar lo que algunos llaman *la revolución de Francisco*.

A más de uno le resultará paradójico que este aniversario vaya a quedar sellado por la inminente publicación de una nueva exhortación apostólica dedicada a la santidad. Como si quisiera despejar tanto barullo en torno a su pontificado, tantas tensiones vanas y palabras gruesas, tanta erudición vacía, para señalar la viga maestra de su ministerio pastoral: alentar y sostener la santidad hasta el último recoveco del cuerpo eclesial.

En sus conversaciones con Dominique Wolton, que acaban de publicarse en España (*Papa Francisco, Política y Sociedad*. Ediciones Encuentro), Francisco se refiere a los habituales comentarios sobre que la Iglesia debe cambiar de tal o cual manera, y tras repasar una serie de errores históricos afirma que su continuidad se debe a «esta santidad que estaba ahí, este humus que es el pueblo santo de Dios». El propio Wolton, sociólogo agnóstico, reconoce que la Iglesia en cuanto institución hubiera debido desaparecer hace mucho tiempo, pero comienza siempre, como si en ella hubiera *otra cosa*. Sin ese misterio de gracia y libertad que convierte en un sujeto único e inclasificable al pueblo de la Iglesia, cualquier esfuerzo de reforma estaría desorientado y sería baldío.

Precisamente en los últimos meses se prodigan comentarios sobre el cansancio de las reformas de Francisco, incluso sobre su supuesto fracaso. Todo pontificado se entretiene con realizaciones luminosas y ensayos fallidos, pero este pesimismo de última hora procede de una incomprensión radical. La de quienes parten de sus propias imágenes y no de la realidad de la Santa Iglesia de todos los días. Cuando Wolton le pregunta al Papa por las palabras clave de su pontificado, no duda señalar, en primer lugar, la alegría. El encuentro con Jesús es la fuente de una alegría inagotable, es una experiencia de estupefacción ante el hecho de haber encontrado a Dios. Y la Iglesia es la madre de esta admiración, de este encuentro. Si olvida eso se vuelve seca. Es lo que Francisco ha testimoniado sin descanso durante estos cinco años.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.064

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El patriarcado ha muerto, viva el padre

▼ La equidad entre hombre y mujer es buena para la propia relación conyugal y para los hijos

Ninguna otra responsabilidad es más importante para una madre que la dedicación a su familia. Pero exactamente lo mismo se puede decir del padre. La afirmación hubiera parecido absurda o irreal hace unas décadas. La conquista de protagonismo en la vida pública por parte de la mujer ha tenido como saludable efecto colateral el regreso del varón al hogar, de donde fue expulsado por el capitalismo industrial, que impuso una férrea maquinización de todos los aspectos de la vida de las personas, con roles de género estrictamente delimitados que reservaban el cuidado de los hijos y de la casa a la mujer, a partir de una tajante división entre vida privada y vida pública desconocida hasta entonces.

La equidad entre hombre y mujer es buena para la propia relación conyugal, fundada sobre el amor. Y es buena para los hijos, que no solo ganan con la mayor presencia del padre, sino por vivir en un entorno de cuidados y responsabilidades comparti-

das. La fortaleza de la familia es a su vez un elemento decisivo para una sociedad más justa. En la medida en que las familias adquieran mayor vigor y protagonismo podrán contrarrestarse los efectos perniciosos de un sistema económico que ha demostrado con creces su habilidad para vampirizarlo todo.

Esto no significa que el proceso de emancipación de la mujer carezca de un lado oscuro, en especial el aborto. Tampoco están libres de contradicciones los llamados *nuevos modelos de masculinidad*. En su contestación a la mentalidad machista y patriarcal, algunas corrientes culturales han diluido la figura del hombre y del padre. La ideología de género fomenta un individualismo insolidario, corrosivo para cualquier vínculo personal. Sin embargo esos excesos no son excusa para no sumarse a una serie de transformaciones sociales que parten de reivindicaciones justas. Y que, bien encauzadas, pueden contribuir a revalorizar la institución familiar, liberarla de adherentes culturales perniciosos y aportar a la sociedad enormes beneficios en términos de felicidad de las personas. Una felicidad que invariablemente es resultado de la entrega generosa a los demás, cuyo mejor caldo de cultivo descubierto hasta ahora por la humanidad es sin duda la familia.

La gran reforma que empieza por uno mismo

Las comparaciones son odiosas y estériles en estos tiempos de grandes pontificados, pero al hacer balance del quinto aniversario del Papa Francisco es inevitable la sensación de estar presenciando un momento histórico en la vida de la Iglesia. Es como si Bergoglio hubiera pisado el pedal del acelerador de las reformas conciliares para acompasar la vida de la Iglesia a la letra y el espíritu del Evangelio. No tanto quizá por todo lo que él mismo está haciendo, sino por su modo de hacerlo, por cómo ha sabido generar debates a gran escala, expectativas,

procesos... que después no busca resolver él mismo por medio de su suprema autoridad, sino permitiendo que las soluciones caigan por su propio peso. El famoso discernimiento caso a caso de la exhortación *Amoris laetitia* es un buen ejemplo. También *Laudato si* refuerza la idea de que la gran reforma de la Iglesia empieza por uno mismo. Se abre paso así una manera de vivir y comprender la fe que ya no puede limitarse a reafirmar una serie de dogmas y tradiciones, sino que está marcada por la escucha fiel al Espíritu Santo y un ánimo misionero.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Familias numerosas

No deja de ser chocante que en la visita al alcázar de Córdoba la familia numerosa se vea favorecida con una bonificación que no recibe en su visita a la Mezquita-Catedral. Y ejemplos como este podría citar muchos que se repiten en un gran número de diócesis. Por eso me atrevo, a través de este medio, a trasladarle a la Conferencia Episcopal la posibilidad de que promueva que en todas las diócesis se establezca una tarifa o precio reducido a favor de las familias numerosas en las visitas a monumentos y bienes de interés religioso y cultural eclesialístico. Creo que eso sería coherente con la doctrina social

de la iglesia en favor a la familia numerosa, y no dejaría que sean las instituciones y entidades públicas o gubernamentales las que desarrollen exclusivamente este tipo de ayudas o actuaciones en favor de la familia.

Carlos Seco Gordillo
Sevilla

Ángel de Antonio



Mujeres anónimas

Hemos celebrado el 8 de marzo, día de la mujer, y podría escribir sobre cualquier mujer importante que se ha levantado sobre su posición en la sociedad y nos ha demostrado la valía y capacidad de las mujeres. Pero no me quiero centrar en ningún nombre en especial. Quiero que hoy todas las mujeres sean importantes: desde la que se recorre kilómetros para dar comida a sus hijos, o se pasa las noches en vela por su seguridad, la que sufre por ellos, la que es maltratada por

El marcador de Francisco



Eva Fernández
@evaenlaradio

Hace poco más de un año un niño de una parroquia romana preguntó a Francisco: «¿Por qué se ha convertido en Papa?». Él le respondió entre risas: «Porque hay algunos culpables». A la vuelta del último lustro los hechos confirman que Bergoglio había sido fabricado para ser Papa. En lo alto de sus 81 años gasta esa rara hechura de los flacos con hambre de pelea. Porque solo quien pelea y *hace lío* consigue cambiar las cosas. Y más si te ha tocado ser Papa.

Dicen que el primer saludo marca a las personas para siempre. Mi primer encuentro con el Papa lo fue. Recién llegada a Roma. Primer viaje a bordo del avión papal con pánico escénico ante lo desconocido. En cualquier momento aparecería el Papa. ¿Qué le diría al saludarle? Todo fue tan sencillo como fascinante: «Es la que ha sustituido a Paloma García Ovejero», me presentaron. Y envuelto en una de sus mejores sonrisas Francisco me dijo rápidamente mientras hacía el gesto con las manos: «Voló la Paloma» ... Y cuando ya continuaba su camino, se giró tan solo para añadir: «Pero llegó la golondrina». No hizo falta nada más. Se dispararon miedos y me encontré en casa.

Así es Francisco. Alguien que es capaz de contar el Evangelio en un gesto, en un silencio, con un golpe de manos, abrazando con ternura a un niño como en la foto, tocando la cabeza deformada de un enfermo o dejándose hacer mil selfies entre los fieles que lo reclaman.

Estos cinco años no han sido fáciles. Francisco carga cicatrices como para no perder el tiempo con las críticas, lo que le permite trascurrir su día a día con paz interior a pesar de las resistencias. Es consciente de que lo que está construyendo no culmina en un pontificado. Más aún cuando ejerce de Papa misionero intentando que la Iglesia salga de sí misma hacia las periferias, hacia las fronteras, que no son solamente geográficas, sino también existenciales.

Hay algo de especial en este abrazo. Por lo envolvente. Por afectuoso. Por gratuito. Es la condensación misteriosa que se da en los hombres capaces de conmover de un modo imborrable. Al Papa le importa la persona y se ha demostrado capaz de comprender los adentros del alma humana, sus contradicciones, sus angustias, su soledad. Y como no hay que dejar ningún agradecimiento por el camino, este aniversario invita a hacerlo.

Papa Francisco, a un futbolero como usted siempre le vendrá bien recordar que un minuto puede cambiar el resultado, pero no el marcador que se lleva dentro. Gracias.

AFP Photo / Filippo Monteforte



su pareja, la que sola es capaz de sacar un hogar adelante, la que aun enferma sigue llena de fuerza y optimismo, la abuela olvidada que sufre en silencio. Hasta la mujer independiente, trabajadora, que aspira al mejor puesto de su trabajo. Cada una de ellas es la heroína de su propia historia y de su entorno. A pesar de tantas adversidades y circunstancias poco favorables, ahí esta la mujer, con su lucha, la mayoría de las veces silenciosa, con su fuerza... y sobre todo con su amor. Valoremos y aprendamos de todas las grandes mujeres que tenemos más cerca, las que están en la sombra pero dan tanta luz al mundo.

Beatriz Azañedo
Madrid

Querido Gabriel

He llorado mucho por ti, por tu familia, pero me negaba en rotundo a creer que esas lágrimas de dolor iban a tener la última palabra; por eso, te contaré un secreto. Si algún día logro llorar de alegría, a ti, te dedicaré mis lágrimas. ¿Sabes lo que significa Gabriel? *Dios es mi fuerza*. Desde ahora tú serás la mía, mi fuerza. No quiero que esto acabe así Gabriel, no te lo mereces.

Por ti, solo por ti, voy a esforzarme por trabajar en otro mundo diferente. Un mundo donde sea posible la paz y algún día las risas, esas que a ti no te han permitido pero que no se pueden acabar.

En cuanto llegue al cielo te prometo que lo primero que haré es ir a buscarte y darte un gran beso y un abrazo. Hasta entonces, cuida de mí, por favor.

Maite B. Pérez
Majadahonda (Madrid)

ABC



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

REUTERS/Alessandro Bianchi



El Papa Francisco muestra la fotografía de un niño de Nagasaki con su hermano muerto a la espalda, al comienzo de su viaje apostólico a Chile y Perú en enero. A la derecha, el lí

KCNA via REUTERS



Diálogo y desarme total, única salida a otra guerra fría

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«Se pensaba que, con el final de la Guerra Fría ya no habría necesidad de establecer una relación entre los estados basada en la amenaza de la destrucción recíproca. Pero la doctrina disuasoria se aplica todavía hoy, por desgracia», lamenta el arzobispo, en entrevista con *Alfa y Omega* en su oficina, ubicada en un antiguo edificio extraterritorial del Vaticano situado en el corazón del barrio romano de Trastevere.

El secretario delegado del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral es, quizás, el clérigo más capacitado en materia de geopolítica y amenaza nuclear en toda la Iglesia. Entre 2003 y 2016 fue observador permanente de la Santa Sede en la oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (Suiza). Desde allí ejerció un papel clave en la firma de un histórico tratado

▼ El mundo afronta de nuevo un ambiente de Guerra Fría. Nuevamente, con amenazas nucleares y enfrentamiento entre potencias. De ahí la seria preocupación del Papa ante la amenaza tangible de un conflicto global. Mientras Corea del Norte y Estados Unidos parecen flexibilizar sus posiciones demostrando una inicial voluntad para negociar, Francisco sigue indicando una salida posible al indeseado conflicto: diálogo y desarme total. Lo explica uno de los diplomáticos más experimentados de la Santa Sede, Silvano Tomasi

contra las armas atómicas adoptado por la ONU en julio de 2017.

En ese documento, por primera vez, el organismo condenó no solo el uso, sino también la tenencia de armamento nuclear. Un paso adelante, sustancial e inédito. El tratado fue suscrito por 122 países, pero ni Estados Unidos ni las principales potencias poseedoras de bombas se quisieron involucrar. Pocos meses después,

en noviembre, el Vaticano organizó el primer encuentro internacional de alto nivel sobre el tema. Participaron en él once premios Nobel, colocando al Papa Francisco a la vanguardia del movimiento por el desarme total. Tomasi fue el artífice de aquella reunión.

Amenaza continua de destrucción

«No es humano y no es civil que las relaciones entre los países estén fun-

damentadas en el miedo y la amenaza continua de destrucción de parte de uno y otro. Por esta razón la Santa Sede y el Papa Francisco en especial insisten no en que el uso de la bomba atómica no es éticamente aceptable porque golpea indiscriminadamente objetivos militares, civiles, personas inocentes y provoca daños que no son controlables por nadie», dice Tomasi.

Apenas en enero pasado, viajando con dirección a Chile a bordo del avión papal, Francisco confesó su miedo ante la posibilidad real de una crisis atómica. «Estamos al límite», constató. Y advirtió: «Basta solo un incidente para desencadenar la guerra. A este paso la situación corre el riesgo de precipitarse. Por eso necesitamos destruir las armas, involucrarnos en el desarme nuclear».

Para Tomasi, la alarma del Pontífice tiene fundamentos serios. Le preocupa la evolución en la península coreana, con la amenaza constante de Corea del Norte. Pero también mira con temor el intento de otros países de construir la bomba atómica como instrumento de defensa o de ataque. «Esto verdaderamente ha creado una tensión nueva en el tablero mundial», advirtió.

El fruto de la guerra

Francisco lamentó que el tratado de no proliferación de armas nucleares no haya sido respetado y, actualmente, la tenencia de la bomba atómica ya no se limite al grupo inicial de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sino que el número de naciones con el arma en su poder se haya



der de Corea de Norte, Kim Jong Un, observa el lanzamiento de un misil

duplicado. Con esta multiplicación, ha crecido el riesgo de errores técnicos o de decisiones políticas erradas que puedan llevar al uso de una cabeza nuclear que genere una cadena de respuestas capaz de destruir el planeta, indicó.

«Aunque no se habla tanto del riesgo de las bombas atómicas como en tiempos de la Guerra Fría, hoy el riesgo real existe y el Papa ha querido llamar la atención mundial justamente

sobre este fenómeno», precisa el arzobispo Tomasi.

Esta preocupación, Francisco la ha manifestado con una imagen. La fotografía color sepia de un niño japonés impávido, descalzo, que carga sobre sus espaldas el cuerpo inerte de su hermano pequeño fallecido por la bomba en Nagasaki. Tanto le impactó la escena, capturada en 1945 por el fotógrafo estadounidense Joseph Roger O'Donnell frente a un horno cre-

matorio, que la mandó a reproducir con su firma y la frase «El fruto de la guerra...» en el reverso.

Evolución en la postura de la Iglesia sobre la guerra

Una prueba del sentimiento que inspira el particular activismo del Pontífice en la materia, que ha sumado a la Santa Sede a los esfuerzos diplomáticos por prohibir de raíz la fabricación y la tenencia de estas armas. Porque «la posesión se ha convertido en éticamente inaceptable», explica Tomasi.

«Si un Estado posee estos medios de destrucción, que son inaceptables, quiere decir que tiene algún plan para usarlos. Además, expone a la familia humana al riesgo de un error técnico que haga explotar una bomba o un error político que provoque reacciones igualmente desastrosas», pondera. Y señala que los 122 países del tratado de la ONU muestran la voluntad de la familia humana de no depender de estos instrumentos de destrucción de masas.

El arzobispo admite también un cambio en la Iglesia católica, que hasta hace algunos años no condenaba explícitamente la posesión de este armamento. Este cambio –asegura– es parte de una evolución en el pensamiento y en la doctrina social cristiana. Y recuerda que san Agustín y santo Tomás llegaron a teorizar teológicamente la justificación de la «guerra justa», mientras mucho después Pablo VI clamó en las Naciones Unidas: «Nunca más la guerra».

«Cuando iniciamos el uso de la violencia abrimos la puerta a consecuencias imprevisibles, que hacen daño a personas inocentes, crean problemas, van contra el bien común. El camino para resolver las diferencias y para mantener relaciones dignas entre los estados es el diálogo. Debemos ver-

daderamente reflexionar y trabajar para que el conflicto no se convierta en violencia. Al final son las familias, las personas y los individuos, los niños, los que pagan el precio de esta violencia. El camino de la violencia no merece la pena», abunda.

El arzobispo sostiene que la Santa Sede se mantiene siempre muy activa en la búsqueda de la paz mediante una diplomacia multilateral, desarrollada desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy. Su misión –prosigue– es facilitar el diálogo y prevenir las crisis violentas que hacen daño a las personas y a las familias. E insiste en que, en este campo, la voz del Papa es escuchada cuando recuerda continuamente que el camino para el futuro es el de una convivencia pacífica, no el uso de la fuerza.

En tiempos de la Guerra Fría el popular *teléfono rojo* era considerado el último recurso para evitar un choque de catastróficas proporciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ahora, entre las potencias existe el sistema diplomático y las comunicaciones directas entre los jefes de Estado, destaca Tomasi.

Y apunta: «El problema es siempre la voluntad política para hacer de un modo que se respete la dignidad de las personas y los estados, no basado en el miedo sino en la confianza. Es una estrategia difícil, porque la amenaza del más fuerte parece imponerse de manera más inmediata, pero el camino maestro para el futuro y la convivencia pacífica es el diálogo. Por eso la Santa Sede y la doctrina social de la Iglesia insisten constantemente en la importancia de dar prioridad al diálogo no solo entre las personas sino también entre los países, para evitar la violencia que provoca consecuencias imprevisibles y hace pagar a los inocentes el costo del conflicto».

La ONU investiga las acusaciones de monseñor Aguirre sobre abusos

La Misión de Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) hizo público la semana pasada un comunicado en el que afirma que se toma «muy en serio las acusaciones de abusos sexuales» lanzadas los días anteriores por el obispo de Bangassou, monseñor Juan José Aguirre, en declaraciones a ABC y Alfa y Omega. El obispo, que se encuentra en España por razones de seguridad, había denunciado que los cascos azules ofrecían a las mujeres musulmanas refugiadas en su seminario comida a cambio de relaciones sexuales. En su comunicado, MINUSCA incide en que después de llevar a cabo diversas pesquisas y entrevistas no han hallado evidencias que sostengan esta acusación. En cualquier caso –asegura–, toda denuncia de abusos será investigada y sancionada.

Juan José Aguirre



Monseñor Juan José Aguirre, obispo de Bangassou (República Centroafricana), con miembros de los grupos de autodefensa

Comunidad de Sant'Egidio



Sant'Egidio participa en una mesa de negociación para Mozambique en 1990

Mauro Garofalo



Mauro Garofalo saluda al Papa Francisco, en

Sentados a la mesa para negociar la paz

▼ En sus 50 años de vida, Sant'Egidio ha participado activamente en negociaciones en numerosos países, como Mozambique, Burundi o Argelia. Los impulsores de los corredores humanitarios trabajan ahora sin descanso en República Centroafricana

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

Nació de la intuición de un joven italiano y su grupo de amigos. Tenían 18 años y una cosa clara: el Evangelio tenía la fuerza para cambiar la realidad, «más allá de la acción política e ideológica que impregnaba el 68», explica uno de los responsables de la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid, Jesús Romero. «La propuesta de Andrea Riccardi fue que las estructuras no se cambian si el cambio no empieza

en las personas. Por eso esta familia de comunidades dio sus primeros pasos rezando con los niños de las periferias de Roma». Así nacieron las Escuelas del Evangelio, «con gente alejada de la Iglesia, con las madres y los padres de los niños que se atendían en los barrios. Establecieron puentes de amistad y diálogo que no se quedaron en un mero voluntariado, sino que se crearon comunidades en torno al Evangelio y la amistad», recuerda Romero.

La presencia en los barrios de la periferia «hizo ver a los que ya formaban

parte de la Comunidad de Sant'Egidio que la violencia marca la vida de la gente». Si esto ocurría a pequeña escala en las ciudades europeas, «cuanto más marcaría la vida de países con generaciones enteras de niños nacidos en medio de esa violencia». Por eso, el salto al papel en la mediación de conflictos llegó de manera natural: «Ante lo que vemos en la ciudad, en el mundo, nos preguntábamos: ¿Y yo qué puedo hacer?». Una visita de un obispo mozambiqueño a Roma en 1976, justo un año después de la in-

dependencia del país, «nos interpeló sobre lo que hacer en aquella tierra castigada por la guerra». La primera respuesta fue «llevar barcos con medicinas», pero el sueño no quedó en eso. «Dimos el paso de dialogar con unos y otros, de intentar entender sus motivos. Conocimos a responsables del Gobierno y la guerrilla y tras hablar con ellos los invitamos a Roma para que tuvieran un primer encuentro discreto, familiar, fuera de los focos mediáticos, donde pudieran hablar tranquilos como viejos conocidos que habían luchado juntos contra Portugal», señala Romero, presente en aquellas negociaciones de paz.

En medio del fuego

El primer encuentro fue en Roma en julio de 1990. Tras 15 años de guerra, Mozambique era el país con el Índice de Desarrollo Humano más bajo del mundo. Con millones de muertos y desplazados, «estaba totalmente aniquilado, nadie podía tener esperanza. Estados Unidos había intentado mediar, la Unión Europea también... y nada funcionaba. Nosotros tuvimos la intuición de aproximarnos al conflicto desde un punto de vista humano. Entendíamos que era difícil que tras 15 años de saqueos pudieran ponerse de acuerdo, pero los hermanos se reconcilian porque hay un padre que los une. Así tenía que ser y así fue».

En este primer encuentro se siguió la metodología de Juan XXIII: «Los alentamos a centrarse en lo que les unía en lugar de en lo que les dividía, a buscar elementos en común, como por ejemplo, ser parte de la misma realidad nacional. Porque tanto el Gobierno como la guerrilla se sentían totalmente mozambiqueños», explica Mauro Garofalo, responsable de relaciones internacionales de la Comunidad de Sant'Egidio. «La clave estuvo en conocer de antemano el alma del pueblo. Fuimos paso a paso, tomando

El Papa invita a Sant'Egidio a continuar con los corredores humanitarios

Francisco visitó el pasado domingo el barrio romano del Trastevere para celebrar el 50 aniversario de la Comunidad de Sant'Egidio con el fundador, Andrea Riccardi, los responsables y muchas de las personas a las que ayudan: refugiados, inmigrantes ancianos, pobres... Allí escuchó a los verdaderos protagonistas, como Jafar, un joven sirio de 15 años que llegó a Italia desde Líbano junto a su madre a través de un corredor humanitario puesto en marcha por la comunidad en el país. La metralla de una bomba caída en Damasco dejó ciega a su madre mientras intentaba proteger a su otro hijo pequeño, por lo que «ahora yo soy sus ojos y hablo por ella», dijo Jafar a Francisco.

El Papa animó a los miembros de la comunidad a «continuar al lado de los ancianos, a veces descartados, que para vosotros son amigos» y les pidió que sigan «abriendo corredores humanitarios para los refugiados de la guerra y del hambre. ¡Los pobres son vuestro tesoro!», exclamó. El Papa lamentó que «el mundo de hoy está con frecuencia dominado por el miedo. Y los temores se concentran con frecuencia en el extranjero, en quien es distinto de nosotros, o en los pobres, como si fuesen enemigos. La atmósfera de miedo puede contagiar también a los cristianos», advirtió, y volvió a resumir el carisma de la comunidad en tres palabras: «plegaria, pobres y paz».



Bangui, República Centroafricana

contacto con la Iglesia local, que estaba perseguida por el Gobierno. Después empezamos a conocer a miembros de la guerrilla... pusimos mucho énfasis en la relación personal». Y el hecho de ser de fuera, algo que se podía ver como una debilidad, «resultó una fortaleza, porque nos veían como algo neutral. Ambos bandos entendieron desde el comienzo que lo único que movía a Sant'Egidio a entrar en su terreno era un profundo amor a la paz y a su país», añade Garofalo. Mozambique firmó la paz en octubre de 1992.

«Solo si somos eficaces»

Tras el primer paso de mediación en Mozambique, un país que ahora se considera un ejemplo «porque después de 25 años sigue en paz, algo que pone de manifiesto que es posible», la Comunidad de Sant'Egidio ha participado en «el protocolo del alto el fuego en Burundi, en el acuerdo para poner en marcha la plataforma de democratización de Argelia, hemos ayudado en Liberia, ahora estamos presentes en República Centroafricana, en Kenia, en Guatemala... y participamos en otros procesos como observadores, pero no los sacamos a la luz por petición de los propios países», explica Jesús Romero. Los conflictos no se eligen, «es una petición que nos llega. Lo único que hacemos antes de implicarnos es contestarnos a esta pregunta: «¿Vamos a ser eficaces o no?», porque nuestros recursos son limitados», añade Garofalo.

Cada conflicto es diferente, cada pueblo es diferente y la historia de cada país es diferente, «pero hay elementos que no cambian: somos una comunidad de creyentes, en Libia o en Filipinas. Y también están presentes factores humanos –como la violencia– y se necesitan expertos en humanidad para hacer frente a ello», recalca el responsable de relaciones internacionales de la institución.

Los obispos de Europa piden reformas y diálogo

▼ Monseñor Jean-Claude Hollerich, nuevo presidente de COMECE, apuesta por una política común de defensa que promueva la paz, no que «entre en un juego de poder»

María Martínez López

«En la Unión Europea existe una sensación de urgencia» que exige cambios, y pronto. «Por primera vez, un país ha decidido salirse de la Unión, cuando hasta ahora todos querían entrar. La UE ha perdido mucha de su fascinación». Es una de las conclusiones que ha sacado de la Asamblea Plenaria de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE) su nuevo presidente, monseñor Jean-Claude Hollerich.

El arzobispo de Luxemburgo sustituye, después de dos mandatos, al cardenal Reinhard Marx. Fueron sus palabras al comienzo del encuentro de obispos europeos las que subrayaron la urgencia de los cambios. Marx transmitió que corría el tiempo, y que queda poco más de un año antes de que las elecciones europeas de 2019 y la consumación del *brexit* pongan fin a la «corta ventana de oportunidad para la implementación de reformas necesarias en la UE».

Monseñor Hollerich, que continuará la línea de *repensar Europa* puesta

en marcha por COMECE, es un jesuita que hasta ahora presidía además la Conferencia de Comisiones Europeas de Justicia y Paz. Dentro de las reformas que pedía el cardenal Marx, su sucesor sugiere en declaraciones a *Alfa y Omega* «que el Parlamento Europeo tenga más fuerza», para ganar en democracia. Pero esto debe ser consecuencia de una apuesta firme por el diálogo, con una meta clara: afrontar las suspicacias hacia la UE en el centro y este de Europa y dar salida «a la frustración de muchos católicos europeos» que, sobre todo en esta región, «piensan que el aborto, el *matrimonio* homosexual... vienen todos de la UE. Tenemos que decirles a los políticos que estas preocupaciones existen y son muy reales».

La acogida, un deber cristiano

Es necesario, además, buscar desde la escucha mutua otros enfoques que ayuden a superar el antagonismo en torno a la acogida de inmigrantes y refugiados. Eso sí, sin olvidar los principios que deberían orientar una política migratoria común: «Siempre ha habido y siempre habrá migracio-

nes. Tratar de detenerlas es imposible. Y deberíamos acoger a quienes vienen como refugiados. Es nuestro deber como cristianos». El blindaje de las fronteras, añade, «nunca va a funcionar a largo plazo. Si realmente queremos frenar estos movimientos, deberíamos ayudar a los países de África para que los jóvenes de allí puedan tener perspectivas de futuro. Pero eso no se puede hacer con pocos medios. Haría falta un gran esfuerzo».

Monseñor Hollerich no descarta ni una Europa de dos velocidades –que «no debería ser la primera opción»–, ni que los Estados miembros recuperen algunas competencias. Pero esto no debe impedir ni es incompatible con avanzar, por ejemplo, hacia una muy necesaria política común de defensa. La tendencia al aislamiento de Estados Unidos –explica– pide a Europa jugar un papel mayor a nivel global. «Me parece muy raro que en todo el conflicto de Siria, una guerra en nuestro vecindario, Europa no haya jugado ningún papel. Me gustaría haber tenido una política mucho más activa. Pero siempre como un proyecto de paz, que es lo que la UE ha sido desde el principio; no dentro de un juego de poder».

@ Entrevista completa en alfayomega.es

COMECE



Monseñor Jean-Claude Hollerich, segundo por la derecha, durante una rueda de prensa, tras su elección, el 9 de marzo

Los *hackers* que ayudan a los inmigrantes a buscar casa

Fotos: Twitter VHacks2018



El padre Eric Salobir con parte del equipo de VHacks. A la derecha, algunos de los participantes, en la plaza de San Pedro

▼ El Vaticano ha acogido su primer *hackaton*, un concurso contrarreloj en el que 120 estudiantes tenían que buscar soluciones tecnológicas a problemas sociales

María Martínez López

Cuando un inmigrante o refugiado consigue llegar a su país de destino y encontrar un trabajo que le dé una cierta estabilidad, aún le quedan obstáculos que superar. Por ejemplo, alquilar un piso. Muchos caseros recelan, y los inmigrantes en ocasiones no pueden aportar referencias que demuestren que *son de fiar*. Jake, Roisin, Yanchen, Lucy y Rushika son un grupo de estudiantes que tiene la solución: una *app* que dé seguridad a los posibles inquilinos.

Su proyecto, diseñado en 36 horas, ha sido uno de los ganadores este fin de semana de VHacks, el primer *hackaton* o maratón de *hackeo* celebrado en el Vaticano. A pesar de su nombre, los *hackatones* no son encuentros de ciberdelincuentes; sino competiciones, cada vez más populares, en las que expertos en tecnología deben encontrar a contrarreloj *-hack* alude a hacer algo deprisa- soluciones a un reto de cualquier tipo.

En este caso, los participantes eran 120 estudiantes

universitarios de 30 países, que debían aportar sus innovaciones al diálogo interreligioso, las migraciones y la integración social. «Es bello poner la inteligencia, que Dios nos da, al servicio de la verdad y de los más necesitados», les dijo el Papa el domingo tras el rezo del ángelus.

Esta cita en el Vaticano era la cuarta que organizaba Optic Technology, una red

de investigación fundada en 2012 por los Dominicos para abordar los desafíos del mundo tecnológico. Contaba, además, con la colaboración de la Secretaría para la Comunicación de la Santa Sede y de empresas como Google o Microsoft, y con el impulso de la prestigiosa Universidad de Harvard. De hecho, la idea de un *hackaton* en el Vaticano la tuvieron el año pasado, du-

rante un encuentro en Roma, varios de sus estudiantes.

El fraile Eric Salobir, presidente de Optic, explica a *Alfa y Omega* que un *hackaton* es mucho más creativo que un concurso al uso, en el que cada uno elabora su propuesta desde su lugar de origen. «Casi todo el mundo se conoce aquí mismo, y al instante se ponen a trabajar. La mayoría de los participantes vinie-

ron individualmente desde lugares como Hong Kong, México, la India... A muchos los ayudamos económicamente, porque queríamos que hubiera jóvenes de Harvard o del Instituto Tecnológico de Massachusetts, pero también de países en desarrollo y de universidades menos conocidas. Así, se mezclaban diferentes contextos y culturas para aportar soluciones originales». Los chicos contaban, además, con asesores técnicos y con otros con experiencia en temas sociales.

Más que cerebritos

«Tanto a nosotros como a los mentores que habían enviado las empresas colaboradoras nos sorprendió el nivel técnico de estos jóvenes», asegura Salobir. Pero no respondían en absoluto al estereotipo del ingeniero o el científico encerrado en su mundo. «Hacen esto -explica- porque quieren cambiar el mundo, ofrecer soluciones a las personas necesitadas. Pertenecen a una generación que no se mueve solo por el dinero, sino que busca hacer cosas que tengan sentido».

Sin embargo, ahora que los ganadores tienen su título, comienza la parte más difícil: que su proyecto se convierta en realidad. El padre Salobir reconoce que no todas las ideas premiadas en convocatorias anteriores han visto la luz. Por eso, Optic Technology y las empresas colaboradoras se han comprometido a acompañar a los jóvenes seleccionados y prestarles apoyo financiero y técnico para desarrollar sus propuestas.

Optic, gracias a su vinculación con la Iglesia, les pondrá en contacto con ONG que ayuden a implantarlas. Esto es fundamental para proyectos como el de Liu, Margaret, Marcin, Tiffany y Adam. Este equipo, otro de los ganadores, creó una plataforma para que personas sin hogar accedan a pequeños trabajos financiados de forma comunitaria. Con todo, para Salobir es igual de importante que los estudiantes, al volver a casa, «conserven la mentalidad de hacer realidad su sueño de ayudar a los demás, ahora que han visto que es posible».

Del mecenazgo renacentista a la informática

El acompañamiento a los emprendedores con inquietudes sociales es una prioridad para el equipo del dominico Eric Salobir. En las próximas semanas, Optic Technology van a lanzar en París una *incubadora* de proyectos tecnológicos que puedan contribuir a mejorar la sociedad. El objetivo es acompañar cada año a 40 equipos para que en seis meses puedan lanzar su producto al mercado. Este proyecto sigue la misma línea, aunque con un enfoque más centrado en la tecnología, que el Laudato Si Challenge. Este otro acelerador de empresas emergentes fue puesto en marcha hace unos meses por el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral de

la Santa Sede, y ya ha apoyado a nueve emprendedores.

«Se trata de una página nueva en la historia de la implicación de la Iglesia en la cultura -afirma el padre Salobir-, pero el libro es antiguo. La innovación está en el ADN de la Iglesia, que desde la Edad Media y el Renacimiento apoyó masivamente la ciencia y las artes. Algunos monjes fueron el Bill Gates de la época desde sus monasterios. Mendel, un agustino, es el padre de la genética moderna. Pero el mundo está cambiando, y ya no se puede hacer igual, ni podemos hacerlo solos. Ahora tenemos que contar con las nuevas generaciones, y colaborar con las empresas tecnológicas».

CNS



El Papa Francisco tras su elección, en el balcón de la loggia de la basílica de San Pedro del Vaticano, el 13 de marzo de 2013

«Procuro tener el mismo modo de ser y de actuar que tenía en Buenos Aires, porque si a mi edad cambio, seguro que hago el ridículo». Así se dirigía por carta el recién nombrado Papa Francisco a un amigo sacerdote. Con cierta perspectiva, hoy vemos que Francisco es el mismo que antes de ser Papa, pero, a su vez, no es lo mismo. Sus palabras y sus gestos son similares, pero ahora lleva sobre sus espaldas –anchas, por otra parte– la responsabilidad de un pontificado que quiere llevar adelante lo encomendado por sus hermanos cardenales. A Francisco lo eligieron por ser quien era. Los días del precónclave fueron determinantes, sin duda, pero los purpurados electores conocían a Bergoglio de antes. Su crucial papel en el Sínodo que trató sobre el ministerio de los obispos (2001), sus intervenciones sencillas y certeras en el cónclave anterior (2005) y su destacado liderazgo en la Conferencia Latinoamericana de Aparecida (2007) le habían señalado con claridad. Los señores cardenales intuyeron que detrás de este hombre de Dios estaba el nuevo aire que la Iglesia necesitaba. Desde entonces, Francisco se ha convertido, además, en el líder moral más escuchado e importante del planeta.

Un nombre emblemático

El nombre elegido como Pontífice es mucho más que un nombre: guarda en sí todo un imaginario concreto y un sueño evangélicamente reformador. Era el momento de dar un cambio de rumbo, aun en íntima continuidad

Cinco años con Francisco

▼ La reforma de Francisco es profunda, espiritual. No hay planes preconcebidos. Solo un horizonte, un ideal hacia el que encaminarse, lidiando y dialogando con la realidad en actitud de discernimiento y oración. La siembra está hecha. Más pronto que tarde, los frutos llegarán

con Benedicto XVI, y comenzar una nueva etapa en la que la Iglesia saliera de cierta autorreferencialidad en la que tal vez había caído. Una vuelta de tuerca más a la mentalidad y al espíritu sinodal y de diálogo del Vaticano II, pendiente todavía de una mayor recepción. El nuevo Papa tendría que empeñarse en volver nuevamente a lo esencial, al Evangelio, para seguir dialogando con el mundo y los tiempos cambiantes. La reforma *in capiti et in membris* había de continuar, venciendo todo clericalismo y mundanidad, con paso firme y llevando a la Iglesia a un punto de no retorno. La reforma de Francisco, al igual que la del *poverello* de Asís, quisiera ir a lo profundo. Cambiar la Curia y su estructura es tarea más sencilla. Los cambios operativos, de hecho, ya se están viendo. El largo trabajo colegial del C9, los

nombramientos de cardenales periféricos, la mayor participación y sinodalidad en las reflexiones pontificias y el aligeramiento en las estructuras que vamos viendo son consecuencias de esta reforma en marcha. Lo difícil es cambiar viejas costumbres y estilos en el papado y en la Iglesia. Es más fácil cambiar estructuras que corazones. De ahí que haya resistencias y resistentes.

La casa de Santa Marta

Santa Marta se convirtió desde el principio en un hervidero de visitas y quehaceres. Es, sin duda, el corazón, el *sancta sanctorum* del pontificado. Francisco recibe constantemente, sin excesivos filtros, a numerosas personas. Esto le ha permitido en estos años mantener el contacto particular y la cercanía con amplios sectores del

santo pueblo fiel de Dios. Francisco ha querido subsanar en raíz el aislamiento al que la burocracia vaticana podría llevarle casi con naturalidad. Desde la capilla de la casa nutre al pueblo con su magisterio. Sus sencillas homilias en las Misas de la mañana acompañan al pueblo en esa reforma más interior que, en verdad, es la que le preocupa. Él sabe que una reforma como la que la Iglesia necesita no se consigue por decreto. En Santa Marta el Papa ora, dialoga, recibe a la gente, vuelve a orar, discierne, fir-

Es más fácil cambiar estructuras que corazones. De ahí que haya resistencias y resistentes

ma decretos, nombramientos, cartas, escribe documentos, prepara viajes apostólicos. Una actividad frenética para un hombre de su edad, que comprendió la dimisión de su antecesor no como una excepción, sino como una institución a la que él también podrá acogerse si lo ve conveniente.

Los frutos llegarán

Evangelii gaudium marcó programáticamente su pontificado. *Amoris laetitia*, fruto de un largo y sesudo Sínodo en dos tiempos, marca con claridad la puesta en marcha sinodal de la Iglesia. Si la primera hablaba de la necesaria «conversión pastoral» y misionera de la comunidad cristiana, la segunda habla del necesario discernimiento en el quehacer pastoral. La reforma de Francisco es una reforma profunda, espiritual, basada en esos ya famosos principios polares, tan propios desde siempre en el pensamiento de Bergoglio. Son las verdaderas claves del cambio. Para Francisco es más importante el tiempo que el espacio, de ahí que lo importante sea más bien comenzar a caminar hacia el horizonte propuesto que llegar a la meta inmediatamente. Por otro lado, la realidad es más que la idea y, por ello, es más necesario que nunca aprender a discernir. No hay planes preconcebidos. Solo un horizonte, un ideal hacia el que encaminarse, lidiando y dialogando con la realidad en actitud de discernimiento y oración. El mundo es lo que es, más allá de nuestro querer. Ahora bien: todo aquello que une es mejor que lo que separa. Por otro lado, el todo es más que la parte. Y esta inspiración es válida para la Iglesia y también para el gobierno de los pueblos. La siembra está hecha. La lentitud del cambio es proporcional a la profundidad. Más pronto que tarde, los frutos esperados llegarán.

Fernando Prado Ayuso, CMF
Director de Publicaciones Claretianas

Despedida a una figura clave en la Iglesia del siglo XX

ABC



Monseñor Elías Yanes, el segundo por la izquierda, presidente de la CEE, en la LVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, en 1993

▼ Elías Yanes desempeñó un papel clave durante la Transición y en la aplicación del Concilio en España. Fue el artífice de los conciertos educativos. «La Iglesia y la sociedad española le deben mucho», dice su amigo el cardenal Sebastián

Ricardo Benjumea

Seis cardenales, siete arzobispos, 22 obispos, mensaje de pésame del Papa... Un funeral poco usual para un obispo no especialmente conocido por el gran público..., al que, en 2016, el antiguo jefe de prensa en la Conferencia Episcopal, al hacer repaso de los 50 años de vida de la institución, no dudaba en calificar como «el obispo que quizás ha tenido, en este medio siglo, una mayor presencia, incidencia y relevancia en la historia

reciente del episcopado español».

Palabras de Jesús de las Heras, actual director de la revista *Ecclesia*, avaladas por el cardenal Fernando Sebastián, buen amigo de don Elías, convencido de que «la Iglesia y la sociedad española le deben mucho a este hombre bueno y sabio». Pero es que uno los rasgos más acusados de su carácter era la timidez, incluso «por convicción, porque prefería trabajar siempre en segunda línea, sin hacer ninguna clase de ostentación», añade Sebastián.

En 1972, monseñor Elías Yanes, que

había accedido al episcopado como auxiliar de Oviedo dos años antes – con los auxiliares, la Santa Sede eludía los vetos del régimen franquista –, «sucedió en la Secretaría General de la Conferencia Episcopal a monseñor Guerra Campos y aportó, por lo pronto, un buen entendimiento y una estrecha colaboración con el cardenal Tarancón en la aplicación del Concilio, en el replanteamiento de la presencia de la Iglesia en la sociedad española, en el cambio de relaciones de la Iglesia con las instituciones políti-

Tuve la gracia de colaborar con don Elías en la redacción, difusión y puesta en marcha del proyecto de formación para laicos *Ser cristianos en el corazón del mundo* que la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar está editando y animando. Esta colaboración se trenzó con el cariño y la amistad. Era su forma normal de trabajar, mezclando el trabajo muy serio con la cercanía y el cariño.

¡Cómo se reía de las tonterías que en un momento dado le podía decir! Se reía como un niño sin complejos. ¡Lo vi tan feliz trabajando en la formación de los laicos y con los laicos! Feliz de participar en las asambleas de la Acción Católica, en las confe-



Lourdes Azorín Ortega*

La alegría de Elías Yanes

rencias, con una humildad enorme, tomando notas. Agradeciendo el cuidado y asumiendo sus límites. Me maravillaba su humildad al retirar una aportación que él hacía en el grupo de trabajo del itinerario de formación *Ser cristianos en el corazón del mundo* porque pensábamos que era poco clara o poco adecuada para laicos normales de las parroquias.

Era hermosa su risa luminosa y su entusiasmo al hablar de experiencias que compartía, como cuando le tiró el caballo en Bulnes con mitra y todos los ropajes, o la admiración y el regocijo con que hablaba de amistades como don Atilano Rodríguez, que fue su secretario.

Si querías que se le iluminara la cara no había más que preguntarle por las estrellas: era un grandísimo

aficionado a la astronomía. Y hablaba mucho también de su tierra, de La Palma.

Yo también a veces lo pinchaba con cosas, pero no conseguí que me hablara mal de nadie nunca. A veces se callaba, a veces expresaba su preocupación y sus dudas sobre determinadas prácticas, pero guardando respeto a las persona. Lo vi también sufrir por su diócesis, sufrir hasta enfermar, pero no le salió maledicencia ni desesperanza, sus últimas palabras fueron: «Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo».

*Ex secretaria general de la Acción Católica de España

cas...». «Trabajó mucho en la cuestión de los Acuerdos [con la Santa Sede], prosigue el arzobispo emérito de Pamplona. «En Roma querían elaborar un nuevo Concordato, pero los obispos españoles preferían unos acuerdos parciales. Y en esas gestiones, una de las personas más implicadas fue Elías Yanes, a través del apoyo minucioso y detallista a don Vicente Enrique Tarancón». «Aquellos tiempos exigían mucha lucidez para distinguir las voces de los ecos, y para ofrecer una palabra orientadora desde la misión pastoral de la Iglesia», dijo el lunes el arzobispo de Zaragoza, Vicente Jiménez Zamora, al presidir el funeral por su predecesor.

El cardenal Sebastián –que fue otro estrecho colaborador de Tarancón– destaca en sus memorias la contribución no suficientemente reconocida de Yanes al actual marco de conciertos educativos. «Yo soy testigo de cómo defendió la libertad de enseñanza

Cardenal Sebastián:
«Elías Yanes colaboró con el cardenal Tarancón en la aplicación del Concilio y el replanteamiento de la presencia de la Iglesia en la sociedad española»

y se reunió con los ministros de los sucesivos gobiernos socialistas para conseguir esta legislación». Como presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis desde 1978 y hasta su nombramiento como vicepresidente de la CEE (1987-1993), tuvo también que trabajar seriamente con la FERE para convencer a los religiosos de que teníamos que aceptar la enseñanza concertada aunque fuera exigente, porque era la única manera de poder llevar la enseñanza católica al pueblo llano y sencillo».

Contó con el reconocimiento de los demás obispos, que lo eligieron presidente del episcopado entre 1993 y 1999. Reconocimiento que no le faltó tampoco en los últimos años desde Roma, adonde acudió a ofrecer consejo cuando se lo pidieron. A Yanes le emocionó especialmente que el Papa Francisco nombrara a quien fuera su auxiliar en Zaragoza, Juan José Omella, arzobispo de Barcelona y posteriormente cardenal. «Estaba muy satisfecho con eso», confirma Fernando Sebastián, añadiendo un dato que hasta ahora el purpurado no había contado públicamente: «Al año siguiente de ser nombrado arzobispo de Zaragoza [1977-2005], Elías Yanes me invitó a comer en las Religiosas Asuncionistas y me dijo: “Fernando, ¿tú estarías dispuesto a venir conmigo como auxiliar a Zaragoza?”. “Yo estoy dispuesto a lo que me manden; si me nombran iré con mucho gusto”, le contesté. Luego la providencia nos llevó por otros caminos, pero ese primera propuesta de episcopado que tuve yo en mi vida me la hizo él».

Un obispo honrado, libre y valiente

▼ Uno de los temas básicos del Concilio fue liberar a la Iglesia del clericalismo, del juridicismo y del triunfalismo. Don Elías Yanes, por carácter, espiritualidad y formación, luchó toda su vida por conseguirlo en España

La muerte de don Elías supone la desaparición de uno de los últimos testigos de una Iglesia que se transforma con el Concilio, se replantea su papel en la sociedad española y en unión con el Papa conduce a la comunidad creyente por las sendas marcadas por el Vaticano II.

Nació en la isla de La Palma, estudió en el seminario de La Laguna y en el Instituto Pastoral de Madrid, obispo auxiliar de Oviedo, secretario de la Conferencia Episcopal, arzobispo de Zaragoza y presidente la misma Conferencia durante seis años.

Ordenado en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona (1952), escucha en el Seminario de Vitoria que el compromiso de acción social y política de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia constituye una de las obligaciones de la pastoral sacerdotal. Esta inquietud le llevó a ser consiliario de los Acción Católica dentro de la JOC y la HOAC, sensibilidad que le acompañará a lo largo de los años. Los estudios posteriores en Roma le llevaron a recibir y comprender con entusiasmo la *Pacem in terris* con lo que conllevaba de defensa de los derechos humanos, de la misericordia y de las libertades.

Fue dolorosamente consciente de la herida que suponía para la Iglesia española la crisis de la Acción Católica (1966-67) que prácticamente acabó con ella, a pesar de la advertencia de Tarancón de que la AC constituía un instrumento indispensable para la renovación. Yanes señaló más tarde que entre los factores importantes de la crisis de la Iglesia española había que recordar esta, contingentemente sustituida por los jóvenes del Opus y de los movimientos, pero mortal para la pastoral parroquial.

Lo que llamamos transición de la Iglesia y de la política en España cuenta con tres presidentes y tres secretarios de la Conferencia durante el pontificado de Pablo VI: Tarancón, Merchán y Yanes como dirigentes y Jesús Iribarren, Elías Yanes y Fernando Sebastián como secretarios. En esta época se manifestó la importancia decisiva de los secretarios de la CEE si los presidentes respetaban su autonomía y colaboración. Seis personalidades especiales y únicas para un período conflictivo y lleno de atrevida esperanza. Tarancón y Yanes consiguieron que la Iglesia fuera citada en la Constitución.

Su tarea consistió también en conseguir que la opinión pública aceptase la credibilidad de una Iglesia que había mantenido la colaboración con el régimen político durante 40 años. Consideraron que urgía una salida política democrática, siendo conscientes de que un ordenamiento democrático de España resultaba imprescindible para que no resurgiesen los odios de la guerra civil, y por ello

EFE/Javier Cebollada



pusieron inteligencia y decisión para que la Iglesia colaborase decididamente en el empeño por el bien del país y para recuperar credibilidad. No debían inventar nada ya que las encíclicas de Juan XXIII y Pablo VI señalaban el camino.

Don Elías fue elegido secretario en 1972 y se mantuvo durante dos períodos con Tarancón como presidente desde 1971, un apasionante período de renovación de nuestra Iglesia con nuevos obispos, nuevos propósitos y concepciones pastorales, dentro de la misma fidelidad. Les costó mucho sacar adelante el documento *La reconciliación en la Iglesia y en la sociedad* ya que para conseguir su aprobación fueron necesarias diez redacciones consecutivas. Yanes comprobó que los diálogos permanentes entre los obispos durante esta redacción favorecieron la compenetración de una mayoría episcopal cada vez más numerosa y compacta. Poco después aprobaron el documento decisivo de aquella etapa, *La Iglesia y la comunidad política*, redactado con guante blanco y midiendo cada palabra, actitud que no eliminó la espontaneidad ni su carácter incisivo. Todos los que reflexionan hoy sobre el período son conscientes de que sin el Concilio y sin Pablo VI esta evolución no hubiera sido posible tal como se produjo, pero debemos reconocer, también, que sin Tarancón, Yanes, Fernando Sebastián, Merchán, Bueno Monreal y Yubany, todo hubiera sido inmensamente más difícil.

Uno de los temas básicos del Concilio fue el de liberar a la Iglesia del clericalismo, del juridicismo y del triunfalismo. Don Elías, por carácter, espiritualidad y formación luchó toda su vida por conseguirlo. Era clarividente y decidido, con muy buena formación y lector empedernido, con gran capacidad de trabajo, confiando en sus colaboradores a quienes exigía entrega a sus tareas tal como él había actuado con el cardenal Tarancón. Era consciente de la quiebra cultural de la vida interna de una Iglesia que se sostenía en una teología básicamente eclesial sin capacidad de traspasar la fe de una cultura puesta ya en cuestión a otra contemporánea, y esta aguda sensibilidad le ayudó y espoleó durante sus años dedicados con pasión a la enseñanza y a la catequesis dentro de la Conferencia Episcopal. Entre sus frutos, la elaboración de un itinerario de formación cristiana para adultos compuesto por ocho importantes volúmenes pensados y redactados por especialistas bajo la batuta atenta y comprometida de don Elías.

Juan María Laboa
Catedrático de Historia de la Iglesia

Las reformas llegan al seminario

▼ El Día del Seminario está marcado por el proceso de adaptación en nuestro país de los itinerarios de formación para seminaristas y sacerdotes, la llamada *Ratio Nationalis*, que preparan los obispos. La creación de comunidades formativas más amplias, y por tanto la recolocación de seminaristas y el cierre de los seminarios con menos candidatos, será una de las decisiones más complicadas. Se trabaja en la búsqueda de fórmulas como la del seminario interdiocesano que ya funciona, por ejemplo, en Aragón

Alfa y Omega



Un joven ante las puertas del Seminario Conciliar de Madrid, donde viven 121 aspirantes al sacerdocio

Fran Otero @franoterof

Entre el domingo 18 y el lunes 19 se celebra, con motivo de la solemnidad de san José, el Día del Seminario, que este año viene marcado por la elaboración de la versión nacional de la *Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis*, el documento publicado hace poco más de un año por el Vaticano y que expone el itinerario de formación para sacerdotes y aspirantes.

En la última reunión de la Comisión Permanente se abordó esta cuestión que ahora será tratada en la próxima reunión de la Asamblea Plenaria de los obispos españoles, prevista para la tercera semana de abril. En la nota publicada por la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades para el Día del Seminario se hace hincapié en el contexto de «reestructuración y de adaptación del itinerario for-

mativo» para los futuros sacerdotes. En estos momentos, explica a *Alfa y Omega* Sergio Requena, director de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, se trabaja con base en un documento en el que se explicita el contexto en el que se lleva a cabo esta adaptación, la situación de los seminarios, los rasgos de la pastoral vocacional, los medios necesarios y un plan de estudios. Así, el comité asesor –con más de una decena de rectores de seminarios– concretará un texto que después deberán aprobar los obispos y refrendar en Roma la Congregación para el Clero.

Joan Enric Vives, arzobispo de Urgel y presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, recuerda que la adaptación de la *ratio* no solo tiene que ver con los seminarios, sino también con el clero, pues la formación sacerdotal «dura para toda

la vida». Este es uno de los aspectos que subrayará la *ratio* nacional. Como también lo hará con el curso introductorio o propedéutico, ya en marcha en algunas diócesis, y por el que, añade Vives, «también tendrán que hacer los aspirantes que procedan del seminario menor». «No se trata de hacer cursos, cursos y más cursos, sino en tomar una decisión vocacional, aprender un estilo y ser sacerdote», remata.

Acentos

En este sentido, el arzobispo de Urgel afirma que el documento español pondrá los acentos en nuestra realidad concreta y también tendrá que ofrecer itinerarios para los sacerdotes, estén en la etapa que estén: desde los más jóvenes hasta los mayores de 75. Se estudiará, en particular, la atención que reciben estos curas ancianos y la aportación que pueden todavía prestar.

El número de ingresos crece un 9 %

Como es habitual cuando se acerca del Día del Seminario, la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades hace públicos los datos de seminaristas correspondientes al curso actual. Los de este año dejan varias cifras interesantes. Primero, aumenta el número de aspirantes al sacerdocio de 1.247 a 1.263, un 1,3 %. Además, el número de ingresos ha crecido un 9 %, desde los 275 en el curso 2016-2017 a los 300 en el presente. Suben también los abandonos, que este año se situaron en 152 frente a los 137 del curso anterior. Sí descendió el número de presbíteros ordenados de 138 a 109.

Por diócesis, Madrid es la que más seminaristas suma (189) entre los del Seminario Conciliar (121) y los del Redemptoris Mater (68), seguida de Valencia (70), Toledo (65), Sevilla (62), Córdoba y Cartagena (60). Los que menos tienen son Segovia, Lérida y Jaca, con un seminarista.

En lo que se refiere al seminario menor cabe destacar dos cifras. Crece el número de nuevos alumnos en un 10 % y también aumentan los seminaristas menores que pasan al seminario menor, de 33 a 55, lo que supone un incremento del 55 %. En cuanto al número total de estudiantes, los seminarios menores pasan de tener 1.075 a 1.061 alumnos.

En lo que respecta a la formación en los seminarios, la adaptación española de la *ratio* hará propia toda la nueva nomenclatura, sobre todo la que se utiliza para definir cada una de las etapas: discipular, configurativa...

Una de las cuestiones a las que mayor impacto se augura –si, finalmente, llega a concretarse– es la necesidad de fijar un número mínimo de jóvenes en un seminario para concentrar recursos y favorecer que exista una experiencia de vida comunitaria. La *ratio* analizará la posible reestructuración de los propios seminarios para, según Vives, «poder tener comunidades humanamente valiosas». Lo complicado –y ahora se está trabajando en ello– es encontrar fórmulas como los seminarios interdiocesanos, que ya funcionan en lugares como Zaragoza –a donde llegan seminaristas de todo el territorio de Aragón– o Barcelona.

La Comunidad de Sant'Egidio publica su guía *Dónde comer, dormir, lavarse*

Una brújula para vivir en la calle

María Pazos Carretero

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Estuve dos años en la calle después de una mala racha y fue muy duro. Me vi solo a los 60 años, y los de la Comunidad de Sant'Egidio me iban indicando dónde podía comer o dónde podía dormir. Poco a poco me ayudaron a salir adelante y hoy soy otra persona»: la historia de Arturo es una historia de muerte y resurrección, y un relato de cómo la amistad, el cariño y la oración compartida le pueden dar la vuelta a la vida de una persona. Hoy, viendo a Arturo la noche de los miércoles repartiendo comida por las calles del centro de Madrid, nadie diría que hasta hace poco él mismo estaba en esas mismas calles tratando de sobrevivir.

En su caso, fueron los problemas con el juego los que le llevaron a perder su trabajo y a su familia. Sin recursos y sin ayudas, acabó malviviendo en la calle durante dos años. Para sobrevivir, Arturo se marcaba una rutina: «Me levantaba a las ocho y me iba a desayunar donde las monjas de Cachito de Cielo; luego para comer solía ir a un par de comedores, y allí también me podía duchar; y para dormir me metía en mi saco del Ejército que me daban en la comunidad, y así pasaba la noche». Para él, lo peor no era buscar el modo de paliar el hambre o encontrar un lugar donde dormir, sino la soledad: «El día se te hace muy largo, das vueltas por ahí; si hace frío no te puedes meter en ningún local. Siempre tienes que ir con tus cosas encima, porque no puedes dejarlas en ningún sitio...».

Fue allí en la calle donde conoció a los voluntarios de la Comunidad de Sant'Egidio: «Me ayudaban y poco a poco empezamos a conocernos. Luego iba a rezar con ellos y al cabo de un par de años me buscaron un trabajo como conserje en una fábrica. Así pude salir de la calle», recuerda.

Hoy, echando la vita atrás, valora de otra manera aquellos años: «La calle saca cosas buenas de ti, cosas que lamentablemente yo no había vivido antes», explica Pedro, para luego contar cómo la relación con Sant'Egidio le ha cambiado la vida, porque ahora en la comunidad «soy uno más. Vengo



de voluntario todas las semanas y trabajo en la cocina preparando la comida que luego repartimos en la calle». Después de sus faenas en la cocina, «vamos a la iglesia a la oración y luego cada uno hace su recorrido. Allí me encuentro con amigos que me hice en la calle. Les doy la comida, me fumo un cigarro con ellos, les pregunto qué tal están y qué necesitan por si en la comunidad les podemos ayudar».

«Nadie está vacunado»

Para personas como Arturo y sus amigos, la comunidad de Sant'Egidio publica desde hace años sus guías *Dónde comer, dormir, lavarse*, que se distribuyen a todas las personas que están pasando por una mala racha. «Es una brújula y un GPS que abre un camino para la solidaridad. Y vale no solo para quien necesita ayuda, sino también para quien quiera ayudar,

porque indica pistas y lugares en los que poder colaborar para que la ciudad sea mucho más humana», valora Tíscar Espigares, responsable de la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid.

Concretamente, la guía de Madrid incluye en esta edición un apartado especial dirigido a inmigrantes y refugiados, «debido al impacto que tienen en nuestro país. Recogemos información para ellos, *los nuevos europeos*, en relación a la acogida que necesitan. Tratamos de dar respuesta a la necesidad que tienen de orientación, sobre todo en relación a los trámites administrativos que les afectan».

En estos últimos ocho años, Espigares observa que ha habido una evolución en cuanto a las necesidades de las personas que se ven obligadas a vivir en la calle: «Aunque Madrid, en el contexto de España, tiene una red de recursos más dotada, creemos que encontrar lugares para dormir es difícil; son insuficientes, y en momentos de frío y lluvia se hace todavía más penoso. Sería necesario aumentar las plazas de lugares donde poder dormir».

¿Qué es lo que pasa para que cada año tenga que salir publicada esta guía? La responsable de Sant'Egidio en Madrid responde que, «lamentablemente, sigue habiendo mucha gente que se queda al margen de la sociedad, y no solo por la crisis económica, sino ya desde antes. Siempre hay personas que acaban excluidas por miles de motivos: por trabajo, separaciones matrimoniales, ausencia de una red familiar de ayuda, por cualquier revés en la vida... Siempre hay personas que se ven en una situación de la que no pueden salir solos».

Pero desde la comunidad son testigos de que «una pequeña ayuda, aunque sea algo puntual, es determinante para que puedan rehacer su vida. Nadie es Superman, todos somos frágiles. Todos podemos pasar una mala racha, pero si no tienes a nadie te quedas al margen. Nadie está vacunado contra una mala racha, y hoy son ellos pero mañana podemos ser nosotros».

Para todos ellos, la guía *Dónde comer, dormir, lavarse* les ofrece una herramienta «para que se sientan menos solos, porque la soledad es el peor enemigo de las personas que viven en la calle», afirma Tíscar Espigares. La guía se reparte a todas las personas con las que los voluntarios de Sant'Egidio encuentran en sus recorridos de ayuda y en sus centros; y también se ofrece en su web (santegidiomadrid.org) para que quien quiera pueda bajársela. «Cada año tenemos más de 10.000 descargas, que sirven tanto a las personas que lo necesitan y que acceden a ella en las bibliotecas públicas, como a profesionales y a las personas que quieren ayudar a otros a salir adelante».

Una larga tradición de ayuda

El origen de la guía *Donde comer, dormir, lavarse* se remonta a hace 28 años, cuando la Comunidad de Sant'Egidio de Roma editó un pequeño cuaderno de bolsillo para ayudar a quien lo necesite a orientarse en el mundo de la solidaridad. Pensada en primer lugar para quienes necesitan

ayuda –pobres, personas sin hogar, ancianos o extranjeros–. La guía también resulta útil para todos aquellos que trabajan en el sector social.

Actualmente se edita y se distribuye en otras cuatro ciudades italianas además de Roma, y en otros países como Polonia o Argentina. En España,

además de la guía de Madrid, también se publica desde hace 14 años la edición de Barcelona, con más de 200 páginas y cerca de 500 direcciones útiles para que quien lo necesite encuentre el lugar adecuado para comer, dormir, lavarse, curarse y realizar diferentes trámites administrativos relacionados con el empadronamiento, la asistencia social o la búsqueda de empleo.

Fernando Alcázar



Fernando Alcázar, sacerdote de la diócesis de Coria-Cáceres, el sacerdote 2.0

El cura 2.0

▼ El canal de Extremadura catalogó como *el cura 2.0* a este toledano de nacimiento y extremeño de adopción. Religioso de la congregación Esclavos de María y de los Pobres, delegado de Juventud de la diócesis de Coria-Cáceres y capellán de la Universidad de Extremadura, Fernando Alcázar es conocido en toda la región – en España y en el resto del mundo también, es lo que tiene estar *online*– por ser un *influencer* de las redes sociales

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

¿Por qué un sacerdote utiliza las redes sociales activamente en su misión pastoral?

Yo utilizo mucho Facebook, Instagram, Twitter y otras aplicaciones que van a través de redes sociales

porque me ayudan a llegar a la gente. Por medio de estos instrumentos muestro a las personas el Evangelio, y también son una forma de estar en continuo contacto con todo el mundo para dar información de las actividades que hacemos, para escuchar sus problemas y para estar cerca de sus vidas y sus familias. A través de internet, todo el que quiera

puede encontrarme y contactar conmigo en pocos segundos, aunque yo esté lejos.

Tan presente está que le nombraron *el cura 2.0*...

La televisión regional de Extremadura me hizo un reportaje sobre cómo utilizo las redes sociales para evangelizar, y otras aplicaciones del móvil como Confesor Go. También tocó las campanas desde el teléfono... así que me catalogaron como *el cura 2.0*.

¿Es importante que la Iglesia tenga presencia en redes sociales?

Creo que la Iglesia tiene que hacerse presente en todos los lugares donde haya un corazón que salvar, y en las periferias que son las redes sociales hay muchos de estos corazones deseando escuchar una palabra. Por tanto, la Iglesia como buena madre, tiene que hacerse presente.

Aun así, ¿todavía es reacia a esa presencia?

La iglesia no es reacia, lo que pasa es que hay muchas personas mayores –sacerdotes, religiosos y religiosas...– que han nacido en otra onda y ahora mismo no están capacitadas para utilizar las redes. Pero la Iglesia está muy presente, tanto que incluso hay muchas noticias eclesiales que se dan directamente en las redes sociales; de hecho, el mismo Papa Francisco las utiliza para evangelizar. También hay muchos obispos, cada vez más, que dan a conocer a través de ellas su día a día; hay religiosas que utilizan las redes sociales para dar a conocer su carisma, y la mayoría de los colegios religiosos están en redes sociales. Por lo tanto, yo creo que la Iglesia está utilizando cada vez más el mundo *online* para difundir información y para evangelizar.

¿Cómo equilibrar esta presencia necesaria y a la vez no favorecer que las relaciones cara a cara pierdan su sentido?

Es como todo, hay que saber utilizar los instrumentos que uno tiene a su alcance. Yo puedo contar muchos ejemplos de cómo una relación que empezó por internet terminó traspasando la pantalla y, además, con un cambio radical de vida. Sin ir más lejos, conocí a un chico a través de Twitter, le hablé de Dios, le expliqué mi vocación y le dejé que fuese viendo mis comentarios. Tiempo después acabé ayudándole a discernir su vocación y ahora es postulante en mi congregación, los Esclavos de María y de los Pobres. Otro ejemplo que me llamó la atención fue un joven con muchas dudas de fe, que rechazaba a la Iglesia y al cristianismo desde hacía muchos años. Me pidió amistad a través de Facebook y comenzamos hablar. Al cabo de unos meses me escribió y me dijo que muchas de sus dudas y sus problemas se habían disipado. Recuerdo también la muchacha que hace unos años se quedó embarazada y me preguntó a través del chat de Facebook que hacía, si abortaba o seguía adelante con su embarazo. La animé a que siguiese y le dije dónde tenía que acudir para recibir ayuda; hoy, gracias a Dios, ese niño vive con su madre.

Es real que hay problemas de adicción a las nuevas tecnologías, especialmente al móvil e internet. ¿Cómo controlarlo?

Las redes, como todas las cosas mal utilizadas, pueden ser muy peligrosas; por eso el hombre tiene que saber utilizar todos los medios que Dios nos ha regalado en su justa medida. También es verdad que, como decíamos antes, no nos podemos quedar solamente en la pantalla del móvil o del ordenador: tenemos que buscar el encuentro cara a cara con el problema del hombre, como repite el Papa Francisco. Hemos de hacer un esfuerzo para utilizar las redes sociales, pero buscando el encuentro con el corazón que sufre.

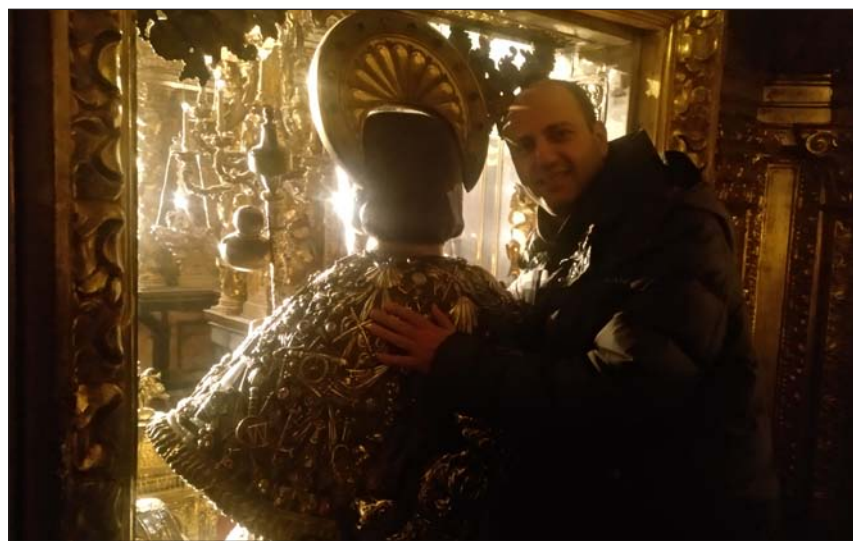
Pablo y Santiago, juntos en Compostela

Fotos: Natalio Saludes



El arzobispo de Santiago, Julián Barrio, conversa con fray Bahjat. Abajo, abrazando al apóstol Santiago

▼ Fray Bahjat Karakachm responsable de la comunidad franciscana de Damasco, guardián del lugar donde se convirtió san Pablo, visita Galicia, tumba de otro apóstol, Santiago, y donde ha expresado el sufrimiento de la comunidad cristiana de la capital siria, que sufre ataques y pierde vidas cada día ante la indiferencia internacional



Fran Otero @franoterof

El 8 de noviembre de 2016 a las 15 horas, en el santuario de la Conversión de san Pablo, que guardan los franciscanos en Bab Touma, el barrio cristiano de Damasco, se produjo un pequeño milagro. Fray Bahjat Karakach, responsable de la comunidad franciscana de Damasco y guardián del citado santuario junto con el de san Ananías, estaba solo en el templo, rezando el rosario, en el primer banco. En un momento, se levantó para caminar y poco después cayó un misil justo donde había estado sentado. No llevaba ni un año en la capital del país

donde había nacido y a donde sus ascendientes, armenios, habían llegado buscando la paz. Fue una especie de confirmación de la misión que el Señor le había pedido en Siria, así como una muestra de que estaba con él para protegerlo.

Pues bien, año y cuatro meses después de aquel episodio, más de dos años después de ser destinado en Damasco, fray Bahjat pasa unos días en la comunidad franciscana de La Coruña, a donde llegó invitado por la institución benéfica Padre Rubinos, que este año celebra su centenario. Y llegó marcado por la situación crítica en la que se encuentra su país y, concreta-

mente, Damasco. Poco antes de visitar al apóstol Santiago en la catedral compostelana habló con *Alfa y Omega* sobre la situación en Siria: «Desde hace dos meses, la vida está paralizada por los ataques. Hay cosas que han mejorado, pues ahora disponemos de electricidad y contamos con algunos servicios que antes no teníamos, pero la gente tiene mucho miedo».

En el momento en el que hablamos le llegan noticias de la caída de morteros en el barrio cristiano, donde él vive: «Mueren dos o tres personas cada día. La semana pasada bombardearon tres escuelas pero, gracias a Dios, no había muchos estudiantes

pues los padres no envían a sus hijos por miedo. El 8 de enero, un misil impactó contra nuestra iglesia».

Bab Touma, a apenas dos kilómetros de Ghouta, donde se centra la mirada internacional, sufre de la misma manera. De hecho, algunos misiles llegan desde allí lanzados por los rebeldes. El blanco, la comunidad cristiana. «Es objetivo de los terroristas y nuestro barrio el más peligroso de Damasco. La población aquí se siente abandonada por Occidente. Todo el mundo se fija en Ghouta, pero en nuestro barrio caen morteros y muere gente», añade.

La persecución se repite

Este lugar es muy significativo para el cristianismo, pues es en cierto modo un lugar santo. Allí, el apóstol Pablo cayó del caballo y se convirtió a Cristo, para ser luego bautizado por san Ananías. También este lugar, hace casi 120 años, fue testigo de otro hito: el martirio de 11.000 cristianos a causa de la persecución religiosa. Hoy esta persecución se reproduce en medio de la indiferencia internacional.

Un abandono en el que no incluye al Papa Francisco, pues, según afirma fray Bahjat, «ha hecho y está haciendo mucho». Como, por ejemplo, la jornada de oración y ayuno que convocó en 2013. «Saber que el Papa está de nuestra parte, que aprovecha cualquier ocasión para hablar de los cristianos de Siria, nos ayuda mucho», apunta. Un aliento necesario en un contexto, añade, en el que «la Iglesia debe pagar un precio muy caro para testimoniar a Cristo. Ser cristiano es hoy en Siria ser objeto de persecución y ataque terrorista». Sin embargo, todos los peligros y amenazas no consiguen doblegar la fe en Jesús de esta comunidad que, además, está comprometida en la búsqueda de una sociedad unida y, por eso, además de los santuarios y las actividades pastorales, los franciscanos gestionan un centro de emergencias en el que atienden a todos. «Es un signo de esperanza, de que se puede vivir juntos y en paz».

Junto con Damasco, la presencia franciscana se extiende por dos ciudades –Alepo y Lattakiah–, además de por otras tres poblaciones en la frontera con Turquía bajo el control de terroristas y donde los hermanos viven entre la población al ser incendiados y destruidos sus conventos.

La presencia de fray Bahjat en Galicia, donde ha expuesto su testimonio y hablado fundamentalmente de reconciliación, ha permitido que distintas realidades vinculadas a los franciscanos –jóvenes, scouts...– hayan podido conocer de primera mano cómo viven sus hermanos de Siria y, de hecho, se ha abierto una vía de cooperación económica La Coruña-Damasco para reforzar la atención en dos áreas prioritarias: la del centro de emergencias, donde se ofrece desde una mochila hasta una operación quirúrgica, y la del centro cultural, que busca recuperar la paz de la que disfrutaba Damasco.

V Domingo de Cuaresma

«Atraeré a todos hacia mí»

Reuters/Romeo Ranoco



Evangelio

Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: “Padre, líbrame de esta hora”. Pero si por esto he venido, para esta hora: “Padre, glorifica tu nombre”».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Juan 12, 20-33

Lo primero que muestra el Evangelio de este domingo es la sed de ver y de conocer a Cristo que experimenta el corazón de todo hombre. San Juan narra un episodio del último período del ministerio público del Señor. En un contexto cercano a la celebración de la pascua judía, que es cuando tiene lugar la muerte y resurrección de Jesucristo, mientras Jesús se encuentra en Jerusalén nace el deseo de acercarse al Salvador por parte de un grupo de griegos convertidos al judaísmo. No es casualidad que el evangelista haga notar que los intermediarios entre este grupo y el Señor fueron precisamente dos apóstoles con nombre de origen griego, Felipe y Andrés. Tampoco es accidental que nos aproximemos a la Pasión del Señor. La liturgia quiere prepararnos ya interiormente a este acontecimiento, y el modo de sumergirnos espiritualmente en él pasa por compartir el estado de ánimo de Jesús. Con ello se pretende que no revivamos la crucifixión, muerte y resurrección de Cristo como meros espectadores externos, sino implicados en estos hechos junto con el Señor. En realidad, todo el pasaje evangélico no constituye tanto una llamada a secundar las enseñanzas del Maestro, como una invitación a solidarizarnos con Él cuando se acerca su hora decisiva.

El grano de trigo que cae, muere y da mucho fruto

Para poder unirnos mejor a esta «hora», este momento final, en el que va a ser glorificado el Hijo del hombre, Jesús se presenta como el grano de trigo que va a morir y dará mucho fruto a todos los hombres. La imagen del grano de trigo quedó tan grabada en los primeros cristianos que desde el comienzo de las persecuciones martiriales la literatura cristiana ha aludido reiteradamente al grano de trigo que muere para convertirse en germen de nuevos cristianos. En esta línea, la historia de la Iglesia constata que el fruto del derramamiento de sangre siempre ha sido una Iglesia más viva y con mayor capacidad de convicción. Sin embargo, la finalidad de este pasaje no es solo comprender que Jesucristo ha muerto por nuestra salvación. Ni siquiera únicamente ver a los

mártires como el paradigma del seguimiento incondicional a Cristo. La Palabra de Dios, viva y eficaz, aquí y ahora, pretende introducirnos a cada uno de nosotros en este proceso; un camino de sufrimiento, de agitación y de lucha, pero que se convierte en la antesala de la victoria sobre el pecado y sobre la muerte.

Amor y obediencia hasta el extremo

Sin duda, la donación total del Señor está ligada al eterno amor de Dios por el hombre. Precisamente es la renuncia a su voluntad, frente a los designios del Padre, la otra característica subrayada por la liturgia de este domingo. No hay entrega sin amor y obediencia. Nos dice la segunda lectura, de la carta a los Hebreos, que Cristo, «aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer». Y este fue el modo en el que se convirtió en «autor de salvación eterna». Ciertamente, no es sencillo imitar la entrega, el amor y la obediencia del Señor, o la valentía de quienes a lo largo de los siglos han perdido la vida, y los que hoy también siguen siendo asesinados por ser cristianos. Por eso, en primer lugar, le pedimos a Dios «que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo». En segundo lugar, el salmo 50, nos permite dirigirnos al Señor pidiéndole un corazón puro, al mismo tiempo que se pide continuar bajo la mirada cercana de Dios, con la expresión: «No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu». En suma, el amor y obediencia entregada de Cristo suscita la atracción por parte de los hombres y una llamada al seguimiento. Ahora bien, para ser discípulos hasta las últimas consecuencias no podemos dejar ni de mirar a la cruz del Señor, ni a quienes se han configurado hasta el martirio con Él, ni tampoco de pedirle a Dios el don de su amor y de su obediencia hasta el extremo.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

San José: la inteligencia y el corazón al servicio de los demás

▼ Quienes somos llamados de modo especial a *ser apóstoles para los jóvenes*, tenemos en san José una ayuda, la misma que tuvo Jesús

Vamos a celebrar, como todos los años en torno a la fiesta de san José, el Día del Seminario. Y lo hacemos este año con este lema: *Apóstoles para los jóvenes*. Lema que alude al Sínodo de los Obispos que en el mes de octubre vamos a celebrar. Como cuenta el Papa en el documento preparatorio, «en Cracovia, durante la apertura de la Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: “Las cosas, ¿se pueden cambiar?”». Añadiría a esta pregunta esta otra: ¿Estáis dispuestos a cambiar las cosas, poniendo la inteligencia y el corazón al servicio de los demás como sacerdotes?

A mí me ayudó repetir esa oración de san Ignacio de Loyola: «Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y poseer. Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta».

Porque para ser *apóstoles para los jóvenes* es bueno responder al amor de Cristo ofreciendo nuestra vida con amor. Ser *apóstoles para los jóvenes* supone ir tras las huellas de Cristo, pues Él debe ser la meta, el camino y el premio. ¡Qué pasión engendra en la vida descubrir la nueva vida que viene de Dios, pero para responder a la llamada de Dios y ponernos en camino! Para dar esa respuesta no es necesario ser ya perfectos, pues es en la fragilidad y en la limitación humana donde nos podemos hacer más conscientes de la necesidad de la gracia redentora de Cristo.

Un modelo educativo

Os voy a hacer una propuesta para ser *apóstoles para los jóvenes*: asumamos el modelo educativo que san José practicó:

1. Pongamos la inteligencia y el corazón, lo que somos y tenemos en nuestra vida al servicio de todos los hombres. Siempre me ha impresionado la vida de san José; por eso, la última oración del día se la dirijo a él para que siga custodiando nuestras vidas y haga que no tengamos otra ocupación y preocupación que hacer presente a Jesucristo en medio de los hombres. Me

CNS



impresiona la humildad de san José, que sin más título que un árbol genealógico lleno de grandes hombres y mujeres de Dios, pero al mismo tiempo lleno también de grandes pecadores, acepta ser custodio del Hijo de Dios.

Destacan en san José su fe y su confianza absoluta en Dios, su adhesión incondicional a Dios, su decisión por Cristo, siguiendo la llamada que Dios le hacía. ¡Qué fuerza tiene contemplar el sí de san José a Dios y su

sí a la Virgen María! De ese sí brota la fuente de la verdadera felicidad, entre otras cosas porque libera al yo de todo aquello que lo encierra en sí mismo y así entra en la riqueza y en la fuerza del proyecto de Dios, sin entorpecer nuestra libertad y nuestra responsabilidad.

2. Seamos valientes custodios de Jesucristo en este mundo con inteligencia y corazón. ¿Cómo? Hoy es importante que el ser humano no se deje atar por cadenas exteriores como pueden ser el relativismo, el poder, el lucro, el no reconocer al ser humano en todas las etapas de su existencia... San José es custodio de la plenitud del ser humano y de quien da plenitud a la humanidad regalándonos su humanismo. Custodio de Cristo. Aquí sí que entra esa valentía de san José para defender la presencia del Hijo de Dios en este mundo.

San José es modelo de valentía inteligente, custodia y acompaña a Jesús en todo su camino de presencia en este mundo, sobre todo en los primeros momentos de su vida entre nosotros, cuando Dios quiso vivir dependiente en el seno de una familia. ¡Qué bueno es contemplar a san José junto a María, ocupándose de que nada le faltase a Jesús para el desarrollo sano de su vida! Valiente para acompañar a Dios en el exilio de Egipto, en esa dura experiencia de vivir refugiados. Valiente para establecerse en Nazaret, cuidando a Jesús y a su Madre, viéndole crecer.

3. Acojamos y pongamos en práctica con inteligencia y corazón el modelo educativo de san José: crecer en edad, sabiduría y gracia. ¿Cómo ayudó san José a Jesús a crecer en esas tres dimensiones que debe tener toda educación –edad, sabiduría y gracia–? En cuanto a la edad, se ocupó de que no le faltase nada de lo necesario. Nazaret fue el lugar donde más tiempo estuvo Jesús, allí vivió con intensidad la vida de familia, el amor que venía de Dios unía sus vidas. Allí incluso aprendió la profesión de José. Seguro que no faltaba el recuerdo por su parte de dos momentos importantes: la presentación en el templo y su pérdida y reencuentro cuando estaba entre los doctores de la ley.

San José fue todo un ejemplo de sabiduría, pues había alimentado su vida personal en ser fiel y dejarse guiar por la Palabra de Dios. Y seguro que acompañó a Jesús desde muy pequeño, sobre todo los sábados a la sinagoga, a la escucha de la Sagrada Escritura. En cuanto a la gracia, se nos dice en el Evangelio de Jesús que «la gracia de Dios estaba con Él» (Lc 2,40). Seguro que san José alimentó esta dimensión educativa aún más junto a Jesús a quien la gracia acompañaba. De ahí que la Iglesia haya visto siempre en san José un fiel custodio que alienta el estar llenos de gracia.

Quienes somos llamados de modo especial a *ser apóstoles para los jóvenes*, tenemos en san José una ayuda, la misma que tuvo Jesús.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Fernando Vidal
Encuentros con...
Ritxar Bacete

Nuevos (y mejores) padres en la era del feminismo

▼ Por qué la liberación de la mujer es buena para el hombre... y para la familia

Ricardo Benjumea

Ha vuelto el padre. El fin de la era industrial y el proceso de emancipación de la mujer ha abierto nuevamente para el hombre las puertas del hogar, de donde fue expulsado para trabajar en las fábricas. Esta es una de las tesis que defiende el sociólogo Fernando Vidal (Vigo, 1967) en su próximo libro, *La revolución del Padre* (Mensajero), que verá la luz en las próximas semanas. El director del Instituto Universitario de la Familia (Universidad Pontificia de Comillas) y presidente de

la Fundación Rais se remonta hasta la prehistoria para demostrar que el padre tierno y cercano fue hasta el siglo XIX mucho más de lo que pensamos la norma que la excepción. Hoy -asegura- estamos ante una ocasión histórica para «desplegar como quizá en ningún otro momento antes las potencialidades de la paternidad», pero para eso «es necesario que consigamos la igualdad de la mujer», porque «la figura del padre está todavía demasiado mezclada de elementos de injusticia, desigualdad, restos de patriarcalismo...».

El antropólogo Ritxar Bacete (Vitoria, 1973) acaba de publicar *Nuevos hombres buenos* (Penín-

sula), libro que le consolida como referente de la *nueva masculinidad*. Estamos -asegura- en «la era del feminismo». Y esa liberación de la mujer es igualmente liberadora para el hombre. Constituye el fermento para «una humanidad mejor, más justa e igualitaria», y pone las bases de «una sociedad de los cuidados compartidos».

Alfa y Omega reúne a ambos expertos en vísperas del 8 de marzo. Se conocen bien y, a pesar de provenir de tradiciones distintas, encuentran numerosos puntos en común. Sobre todo comparten la voluntad de generar una agenda que reivindica una paternidad comprometida, afectiva e implicada en la crianza de los hijos, en pie de igualdad con la madre. «Yo vengo de una cultura política y social laicista, incluso anticlerical. Y uno de mis *debes* es la minusvaloración de la familia», afirma el antropólogo vasco. «Para mí está siendo un gran descubrimiento. ¿Quién me iba a decir, con lo revolucionario que yo era, que iba a estar aquí, con vosotros, hablando de estos temas! Hoy estoy convencido de que uno de los elementos más capaces de generar en el mundo transformaciones positivas, perdurables, pacíficas... es la familia».

A lo largo de la historia -coinciden en señalar sus dos libros-, encontramos abundantes ejemplos e incluso períodos marcados por una paternidad tierna y entregada. ¿Por qué pervive esa imagen del padre ausente y autoritario?

Ritxar Bacete: Estamos muy condicionados por el terrible siglo XX y su modelo hegemónico de masculinidad. Nuestros abuelos se mataron a millones en los campos de batalla, generando una nube tóxica que impide ver elementos anteriores muy interesantes en relación con la idea de padre.

Fernando Vidal: El industrialismo, a partir del segundo tercio del siglo XIX, creó una enorme bolsa de vacío que nos impide conectarnos con una tradición que nos hablaba de capacidad de donación y entrega. A los hombres se les lleva a las fábricas y la moral victoriana genera una imagen negativa sobre ellos, como seres peligrosos, depredadores sexuales..., que conviene apartar del hogar para



Ricardo Benjumea

EFE/Luca Piergiovanni



Hombres en la manifestación en el Día Internacional de la Mujer, en Madrid, el 8 de marzo

bien de todos. La familia es territorio reservado para las mujeres a las que, a su vez, se infantiliza. El resultado no es una hipermasculinización de la vida pública, sino una negación de lo masculino, porque la masculinidad solo se entiende en referencia a la feminidad, es relacional.

RB: La novedad es que ahora el modelo masculino dominante durante mucho tiempo está en decadencia. Esto tiene que ver con la constatación de que es mejor para vivir un sistema democrático en el que nos reconocemos todos libres e iguales, lo cual hace que los modelos tóxicos que no creen en esos valores se vean cuestionados. El empuje de una parte significativa de las mujeres, más la toma de conciencia de muchísimos hombres –el redescubrimiento de la paternidad es clave– ha hecho que estamos hoy en un punto de no retorno. Dentro de 20 años, le podré decir a mi hijo: «Te hemos transmitido una forma diferente de ser hombre, mucho más plena y satisfactoria, pacífica y tierna».

FV: Estamos en proceso de liberación de la paternidad industrial, pero al mismo tiempo está muy extendida la angustia de muchos padres por no poder pasar más tiempo con sus hijos. A veces la barrera es la falta de conciliación. Y a veces, nuestra propia inconsciencia. Esto ha generado en la sociedad una fuerte ausencia de padre. También porque, en la depuración que ha hecho el posmodernismo de la paternidad, hemos generado una consecuencia no intencionada [desfigurar la figura paterna] que está haciendo

que cientos de miles de varones abandonen a sus hijos y esposas. Yo creo que esto está detrás del gran aumento de la violencia de género, en la que hay una parte de patriarcado y machismo, pero también de nihilismo puro y duro. Nos encontramos simultáneamente a padres muy comprometidos y, por otra, a masas importantes de padres que han desertado, y necesitamos generar estructuras capaces de contrarrestar ese fenómeno.

¿Cómo se contrarresta eso?

FV: Necesitamos poner en circulación otras imágenes de masculinidad. Es cierto que ahora el cine presenta al hombre volviendo al hogar pero la gracia suele consistir en mostrarle como un ser torpe, y no es así: estamos igual de dotados que la madre para la ternura. Una segunda barrera procede de instituciones como la escuela y la sanidad, que no trabajan con la familia integralmente. Si hay un problema en el colegio es a la madre a quien se llama. Y un tercer punto son las conversaciones: nos falta sentarnos a hablar para recordar a nuestros propios padres y releer nuestra propia historia como hijos y como padres, llena de gratitud y también de vacíos y amargura.

RB: Yo a mi padre le adoro, pero lo emocional nos cuesta... Mi hija está harta de que le diga que la quiero. En uno de esos momentos en los que uno se comporta como un niño pequeño, le dije: «Pues que sepas que a mí tu abuelo nunca me ha dicho que me quiere». Y ella, que es muy Mafalda, un día que íbamos en el coche los tres, le pregun-

ta: «Abuelo, ¿es verdad que...?». Me puse a temblar, ¡casi me tiro del coche! Y mi padre estaba sintiendo lo mismo cuando, en realidad, el amor que nos une debería haber hecho que saliéramos a darnos en ese momento un abrazo. Pero eso es mostrarse vulnerable; no entra en lo que se supone que debe ser la masculinidad. Son cambios que no van a producirse de la noche en la mañana. Aunque también tenemos que reconocer a esos hombres que nos han amado trabajando en un sitio por la mañana y en otro por la tarde. Y eso no está reconocido. Nos referimos a ellos como los *padres ausentes*.

FV: Mi padre es tremendamente afectivo, mucho más que yo. Pero cada persona tiene su carácter y cada tiempo, su cultura sentimental. Los padres del Romanticismo eran sentimentaloides hasta llegar a ser ñoños, con una entrega brutal a sus hijos.

RB: El 95 % de los asesinos en el mundo son hombres. Y también la inmensa mayoría de las personas asesinadas. Y de los que se suicidan. Los varones abarrotamos las cárceles, los albergues para personas sin hogar, los centros de desintoxicación... ¿Qué está pasando? Que ha fracasado el modelo hasta ahora hegemónico de masculinidad. El sistema binario radical, que divide a la humanidad en dos modelos rígidos de hombre y mujer, es un lastre. Cuantas vidas de hombres destrozados y destruidos. Pienso en el padre de Urtáin [el malogrado boxeador], que murió por una apuesta sobre cuántos hombres podían saltar desde la barra del bar encima de su pecho.

¿Esos fracasos son culpa de un modelo cultural de masculinidad?

RB: El ser humano es tremendamente maleable: hay niños que sufrieron violencia en el entorno familiar, precariedad económica... que de repente tuvieron una abuela extraordinaria, una presencia luminosa que les hace capaces de conectar con su sufrimiento, romper con el ciclo de violencia y crecer. Pero si a esos condicionantes personales negativos les añades una cultura que afirma que la hombría se demuestra a través de la fuerza y la dominación, es como si a un explosivo le añadimos una llama. En cambio leo el capítulo de Fernando sobre John Lennon y me libera. Esa masculinidad positiva, sensata, tierna... es contagiosa.

FV: La propia experiencia de la paternidad es decisiva. Tú no eres una buena persona y entonces te vas a convertir en un buen padre. A menudo se produce el recorrido inverso: hombres en prisión, sin hogar, con adicciones... cambian por amor a sus hijos.

RB: Yo estaba pensando en la metáfora de la luna. ¿Qué pasaría si desapareciera? Se alterarían las mareas, no habría olas... Pues la luna son esos elementos estructurales como el mercado de trabajo, los modelos culturales de género... Pero a diferencia del mar, el ser humano tiene libertad para bailar al son que marcan esas fuerzas dominantes o no hacerlo. Yo lo que planteo con esta idea de los hombres nuevos es que, si juntamos muchas pe-

Fotos: Ricardo Benjumea



Fernando Vidal

«Es cierto que ahora el cine presenta al hombre volviendo al hogar, pero la gracia suele consistir en mostrarle como un ser torpe, y no es así: estamos igual de dotados que la madre para la ternura»



Ritxar Bacete

«El 95 % de los asesinos en el mundo son hombres. Y la inmensa mayoría de los asesinados. Abarrotamos las cárceles, los centros de desintoxicación... Ha fracasado el modelo hegemónico de masculinidad»

Viene de la página 21

queñas olas, muchos hombres nuevos, generaremos una luna con capacidad de atracción, y las olas empezarán a moverse de una forma más armónica.

¿Qué es lo específico de la paternidad?

RB: Yo prefiero hablar de competencias que tienen padres y madres indistintamente. El liderazgo, la empatía, la expresión de emociones, la ternura... no son ni masculinas ni femeninas, sino humanas. Hay veces que tengo cierta ambivalencia. Por un lado me considero un esencialista de la paternidad, de una paternidad presente y activa, sin renunciar a elementos que se han considerado culturalmente propios de la mujer y que te permiten construir una persona mucho más sólida y completa. En las investigaciones que tenemos en marcha queremos poner encima de la mesa evidencia científica de que la presencia del padre importa y mucho, porque las teorías de apego, hasta ahora, prácticamente estaban centradas solo en la madre. Al mismo tiempo, cuestiono el sistema binario puro tradicional, porque lo que tenemos es un *continuum*: hay mujeres que producen más testosterona que nosotros tres juntos, igual que los hombres generamos lactina, oxitocina, serotoninas... El cerebro de un bebé recién nacido tiene más de 100.000 millones de neuronas, casi tantas como estrellas hay en el universo, todas conectadas entre sí. Es tal la complejidad y plasticidad de nuestro cerebro –que es justo lo que nos define como humanos–, como para encajarnos en esa simplificación binaria. ¿Qué es ser padre o ser madre? La cuestión para mí es simplemente cómo nos organizamos en

La biopaternidad

«Ser padre y ser buen padre es una elección, quizás la más importante de la vida de un hombre». Imprime carácter, y no solo de forma metafórica. Una paternidad implicada produce alteraciones en el organismo. Es lo que el sociólogo Fernando Vidal llama en *La revolución del padre la biopaternidad*. Desde que tienen noticia y se implican afectivamente en el embarazo de sus parejas, «nuestros cuerpos masculinos se convierten en cuerpos paternos y esa transformación se irá acentuando en el primer ciclo de crianza», escribe. Investigaciones que datan de comienzos del siglo XXI constatan súbitas variaciones en el sistema hormonal y endocrino. El contacto con los niños dispara los niveles de oxitocina (igual que le sucede a la madre), permitiendo al padre reaccionar con menor estrés al llanto del bebé y reforzando su capacidad de empatía y apego afectivo. Cae simultáneamente de forma drástica el nivel de testosterona, en un tercio o incluso más si el padre duerme cerca del niño. Con el descenso de testosterona y el aumento de vasopresina disminuye la libido (las prioridades de la pareja ahora deben ser otras) y se genera aversión al riesgo. A la vez se reducen el cortisol

y la presión sanguínea, lo cual va asociado a una menor irascibilidad, mayor tolerancia a las noches de insomnio y a un aumento del sentido del humor. Cambios todos ellos –destaca Fernando Vidal– que se producen en el padre no por un mecanismo de determinismo biológico, sino que es su propia decisión libre la que los activa.

También Ritxar Bacete dedica partes de *Nuevos hombres buenos* a la peculiar simbiosis entre biología y cultura característica de la especie humana. Se trata de la epigenética, el conjunto de reacciones químicas y otros procesos, resultado del impacto del ambiente, que condicionan la actividad del ADN. Si este último fuera un coche, la epigenética –explica Bacete– sería algo así como el volante. Pues bien, recientes investigaciones del neurocientífico Richard Davidson demuestran que la expresión de los genes se transforma y es más eficaz en contextos de amabilidad y ternura. «La base del cerebro sano es la bondad; la cooperación y la amabilidad serían innatas pero frágiles, ya que, si no se cultivan, se pierden», asegura el científico norteamericano.

Son argumentos que esgrime Ritxar Bacete en

contra de la «cultura sexual patriarcal», marcada por la violencia y la voluntad de dominación, expresada en manifestaciones como «la compra de sexo y pornografía». Una cultura –afirma por su parte Vidal– que contradice la tendencia que ha seguido la evolución humana. Los hallazgos de los primeros asentamientos en Oriente Próximo contradicen esa idea del «hombre competitivo y violento» y muestran que, desde la época prehistórica, la humanidad ha estado marcada por la monogamia y «la relevancia de la cooperación, la compasión, la paz, la fraternidad y otros rasgos asociados a la peculiar sociología humana generada por la familiaridad». Frente a la ley del más fuerte, emerge como rasgo definitorio de lo humano el cuidado del débil, tanto en el varón como en la mujer. El estrechamiento de la pelvis femenina hace que el niño nazca antes de tiempo, en situación de absoluta vulnerabilidad. Pero entonces –escribe Vidal– «el papel del padre se revolucionó para hacer posible el ser humano». Hombre y mujer forjaron una alianza para sacar adelante juntos a esos niños. Y la hipersociabilidad que generó esa nueva vida familiar provocó el desarrollo del cerebro. «El padre –añade el sociólogo– se compromete con una intensidad, imbricación y permanencia como nunca había sido conocido en el conjunto de los seres vivos».

cada sistema familiar para atender a las necesidades de ese sistema. Y para eso no me resulta necesario siquiera que la sexualidad sea heterosexual. Puedes tener esa complementariedad con alguien de tu mismo sexo.

FV: Estamos de acuerdo en que no hay tareas masculinas ni femeninas. Lo único invariable en la historia es que hombres y mujeres hemos desempeñado funciones de todo tipo. Pero las investigaciones nos dicen, por ejemplo, que los modos de jugar son distintos: aunque niños y niñas jueguen a los mismos juegos, lo hacen desde *modos* distintos. También un padre provoca más a sus hijos, los incita a superar los límites, a destronarlo, a ser mejores que él... Sin embargo, padre y madre no son dos individuos relacionándose aislada-mente con el hijo; la conyugalidad actúa como un *nosotros*, incluso cuando se rompe o nunca llegó a existir. Hay un elemento triangular inicial (padre-madre-hijo), con todo tipo de combinaciones posibles [paternidad, maternidad, filiación, fraternidad...], que constituye estructuralmente a cada ser humano, incluso cuando falta algún elemento (además de los triángulos de Freud o Lacan, hay modelos más humanistas). La cuestión es que si, a costa del progreso de la mujer o de los derechos de las parejas homosexuales, degradamos el valor añadido que aportan la paternidad y la heterosexualidad, estaremos dando patinazos.

RB: Yo lo que cuestiono es que la aportación de una pareja heterosexual sea mayor. No me importa el sexo, sino aquello que hacen las personas. Puede ser una pareja homosexual, pero también una madre y una abuela que cuidan juntas de una criatura.

FV: ¡Al final la tradición católica reclama el cuerpo y la materialista reclama el alma! La reproducción sexual es la fórmula más sencilla para producir una innovación máxima, una tercera persona, un hijo, que es radicalmente distinto a sus padres. Pero quiero dar un argumento a favor de Ritxar: una experiencia tan impactante de amor como la conyugalidad y la paternidad desborda todos los moldes culturales. Al final lo que hay es una relación entre dos personas.

RB: En nuestra cultura, cuando hablamos de amor, pensamos en chicos de 16 años que apenas se conocen y sienten una atracción sexual. Y no se pone en valor esa idea de dos personas que llevan 30 años juntas, que han compartido alegrías, duelos y despedidas, que han sacado adelante a una familia..., dos personas entre las que existe un amor muy profundo en el que curiosamente la genitalidad no tiene importancia.

FV: O que más bien va modificándose. Veo un peligro muy fuerte de constructivismo en la ideología de género.

RB: Yo, que soy especialista en género, no sé qué es la ideología de género...

FV: Se refiere a que la persona determina su propio género independientemente de la biología. El mayor problema es el propio constructivis-

«El patriarcado no es tradición católica»

Fernando Vidal: Hay una responsabilidad en la Iglesia por haber legitimado la hiperpatriarcalización del hombre en el siglo XIX, que llega todavía hasta hoy. Debemos reconocernos en una tradición en la que Adán no tiene autoridad para castigar a Caín. En el *Cantar de los Cantares*, la relación de pareja es plenamente igualitaria. E históricamente se produce una ruptura del cristianismo con el paterfamilias romano, que hasta entonces podía matar a su hijo a su arbitrio, y a la mujer, si había sido adúltera. Yo preguntaría al mundo católico: ¿dónde encontramos en nuestra sabiduría fundacional ese patriarcalismo?

Ritxar Bacete: Yo apelaría a los hombres cristianos a que se pregunten si se consideran hombres justos. Y si puede ser justo quien no asume la parte que le corresponde de los cuidados. Creo que es bueno que nos preguntáramos todos si cuidamos a los demás tanto como nos cuidan o nos han cuidado. Ha llegado además un momento en el que las mujeres trabajan como nosotros en el ámbito público, y sin embargo nos hemos quedado descolgados en el cuidado de nuestras parejas. Si en la balanza comercial entre dos países uno diera continuamente sin recibir nada, se arruinaría. Muchas familias se van a la ruina porque no hay una implicación equitativa por parte de muchos de nosotros. Yo reivindicaría aquí esa figura del san José de Murillo, tierno, cuidador, presente... Hay figuras muy interesantes en la tradición católica que deberíamos rescatar.

FV: Lo que pasa es que la Iglesia, para descubrir esa tradición, debe depurar esa mentalidad funcionalista, muy decimonónica, según la cual la familia está al servicio de otros intereses, al servicio de la producción y la reproducción, con la propia Iglesia pidiéndoles a las familias cosas en función de intereses que le son ajenos.

¿Esa idea de que el número de hijos termina la dignidad de la familia?

FV: Por ejemplo. Esto es terrible. El Papa Francisco ha sido muy claro, y también ha dicho que el patriarcalismo no es tradición católica. A mí me parece que, o la Iglesia está en la primera línea de las buenas luchas, o va a ser complicado que pueda comprender lo que su tradición tiene que aportar a la paternidad hoy.

mo, sea o no de género. Entiendo de dónde viene esto: el posmodernismo necesita depurar un conjunto de instituciones, entre ellas la del padre. Pero llega después una segunda parte, el posmodernismo punk, en que eso decae en un construccionismo prácticamente nihilista. El idealismo llega a tal punto que quien yo soy o lo que son las cosas depende solo del poder, del grupo o de cada persona. Ese hiperidealismo es peligroso. Lo que ocurre es que, mientras se esté utilizando para causas consideradas de progreso, se va dejando pesar. Pero en el momento en que se establezca como filoso-

fía dominante va a ser muy peligroso. Entiendo que es muy difícil el diálogo entre naturalismo y constructivismo, porque los dos tienen elementos de verdad. Lo que no podemos permitir es que un principio anule al otro.

RB: A niños y niñas les hablamos de forma diferente, los vestimos con distintos colores, les regalamos juguetes diferentes... Ahí generamos una realidad limitante que impide que desarrollen todas sus competencias. Eso es hoy un muro real.

FV: Estoy de acuerdo en que necesitamos liberarnos de esas simbólicas tradicionales, porque están asig-

nadas de un modo que coartan, pero sin negar que puedan existir unas simbólicas colectivas. Tienen sentido en aquellos que comparten algo tan estructural y primario como el sexo, siempre y cuando las depuremos. Para mí el elemento clave es superar el reparto de funciones y campos simbólicos. Tú no tienes que demostrar que eres hombre: lo eres. Es un modo del que no puedes liberarte, a través del cual actúas. Fíjate en los hombres de la tribu [africana] de los aka, que llevan a sus hijos todo el día en brazos. ¿Su hombría es menor que la de los hombres de los bares de carretera?



San José con el Niño. Murillo. Museo de Bellas Artes de Sevilla

Tribuna

Inteligencia artificial, la gran invención de la inteligencia humana

▼ Toda inteligencia artificial, como realidad tecnológica, debe tener en cuenta que los derechos fundamentales de la persona y la dignidad del ser humano están por encima de cualquier tecnología y que su diseño inicial y su previsible desarrollo debe respetar siempre y en todo momento dichos derechos y principios

La inteligencia artificial (IA) se está manifestando principalmente como una evolución más de la llamada sociedad de la información y del conocimiento, del desarrollo del internet de las cosas, del big data y la economía de los datos (todo ello fruto de la inteligencia humana).

Obviamente la IA representa una enorme oportunidad de desarrollo económico y social para todos los sectores económicos y productivos, desde el agrario y agroalimentario, pasando por la industria del transporte (con la idea del vehículo tele-dirigido de forma segura), hasta la redefinición de las propias tecnologías de la información y de la comunicación, que están siempre en continua evolución.

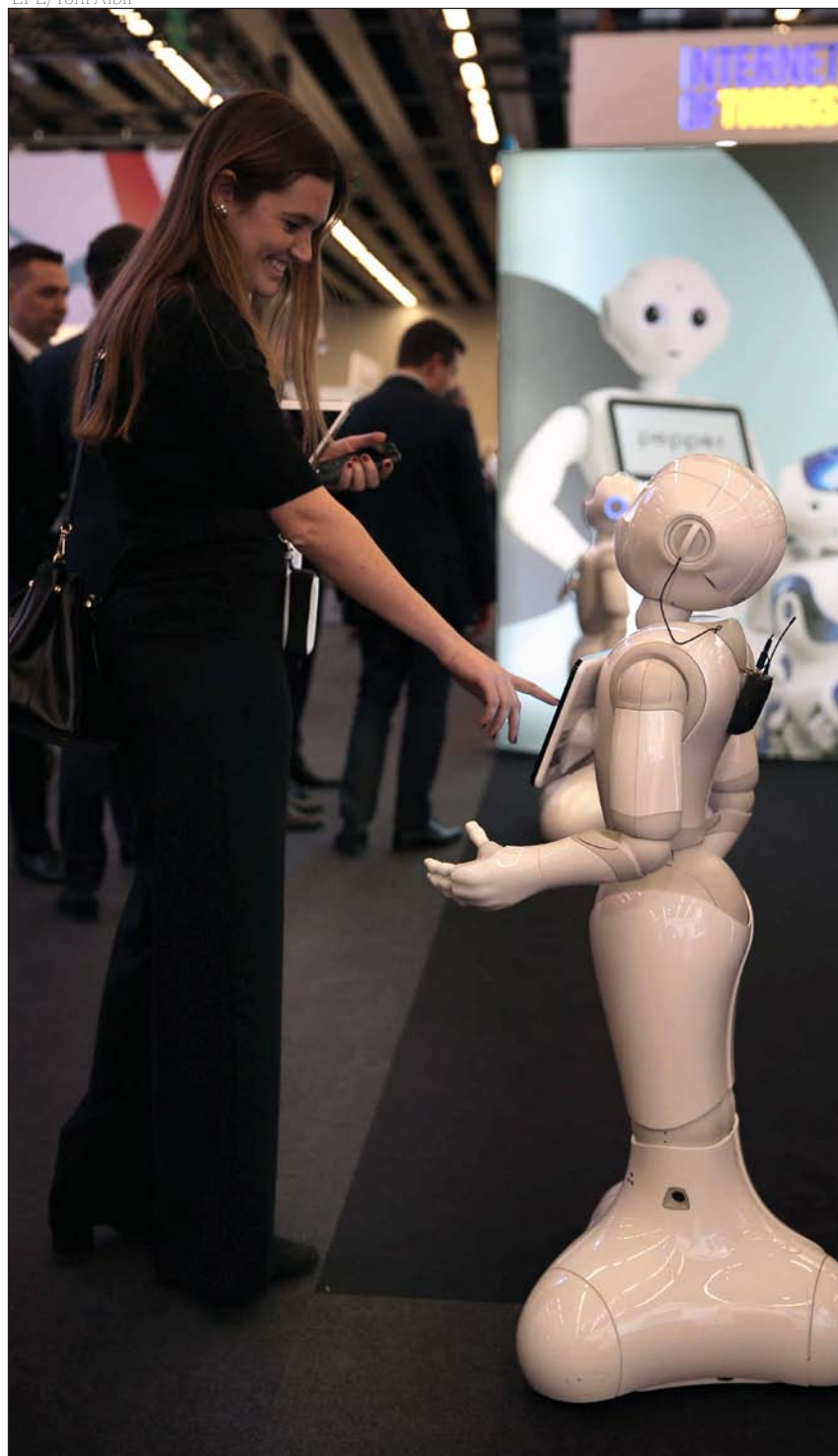
Como toda invención o novedad está rodeada de una cierta desconfianza o temor. De ahí que un desarrollo ético y jurídico adecuado de la inteligencia artificial deba servir, más allá de garantizar la debida seguridad jurídica, para generar confianza en dichas herramientas, productos o servicios, que deben tener como fin el progreso de la humanidad.

Cierto es que, desde un punto de vista de la seguridad, no hay que temer a las máquinas y a estas nuevas aplicaciones y servicios de inteligencia artificial, sino a algunos hombres que las pueden utilizar indebidamente, lo que plantea un verdadero desafío a la seguridad, tanto física como tecnológica, especialmente de las llamadas infraestructuras críticas, como centrales nucleares, presas, satélites... Y obviamente el derecho y los cuerpos dedicados a la seguridad y a la defensa no subestiman ni deben subestimar estas nuevas amenazas.

La dignidad, por encima de la tecnología

Como bien es sabido la palabra inteligencia viene del latín *intelligere*, término compuesto de *inter* (entre) y *legere* (leer, escoger), y por

EFE/Toni Albir



Una mujer interactúa con Pepper, el robot humanoide, diseñado para atender a los clientes en centros comerciales, en el Congreso Mundial de Móviles, de Barcelona, el pasado 26 de febrero

tanto hace referencia a esa habilidad humana de analizar todas las posibilidades y escoge la que se cree, en ese momento y según las circunstancias, que es más adecuada. Y ese proceso puede ser ahora auxiliado por la IA.

Pues bien, toda inteligencia artificial, como realidad tecnológica, debe tener en cuenta que los derechos fundamentales de la persona y la dignidad del ser humano están por encima de cualquier tecnología y que su diseño inicial y su previsible desarrollo deben respetar siempre y en todo momento dichos derechos y principios. Esta prevalencia de la dignidad humana sobre la máquina como base del desarrollo jurídico de la inteligencia artificial conecta y concreta las famosas leyes que de forma jerárquica Asimov desarrolló en sus obras de ciencia ficción.

La primera ley, prevalente sobre las demás, es que la máquina y la inteligencia artificial no pueden causar daño al ser humano, ni tan siquiera por omisión. La segunda es que las máquinas y la inteligencia artificial deben cumplir siempre las órdenes dadas por los seres humanos, salvo que sean contrarias o entren en conflicto con la primera ley. La última de las leyes es el reconocimiento de una cierta ontología a las máquinas con inteligencia artificial (lo que la Unión Europea ha llamado *personas electrónicas*), para asegurar su existencia y evitar su autodestrucción, ya que un robot o sistema de IA debe proteger su propia existencia, siempre que ello respete y sea compatible con las dos primeras leyes.

En definitiva, se abre una nueva era la de las máquinas autónomas e independientes, similares, pero nunca idénticas ni superiores a los seres humanos, junto con el desarrollo real y efectivo de la inteligencia artificial, donde el progreso y la inteligencia humana se van a desarrollar todavía más, y donde las oportunidades de empleo deberán de buscarse precisamente en saber desarrollar esta tecnología y saber utilizarla.

Por último, la IA nos lleva a preguntarnos por uno de los misterios más grandes que tenemos pendientes por resolver: ¿Cómo y por qué surgió la inteligencia humana? Algo que nos hace únicos y diferentes al resto de seres vivos conocidos y que personalmente me acerca a la idea de un Dios creador y generoso, al habernos creado a su imagen y semejanza, con nuestra asombrosa inteligencia, dotada de intuición y capacidad crítica hasta el punto de cuestionar el saber conocido para permitir su constante evolución, y que debemos utilizar sabiamente, con prudencia y responsabilidad, buscando el bien y previniendo el mal.

Javier Plaza Penadés
Catedrático de Derecho Civil
Universidad de Valencia



Libros

José Francisco Serrano

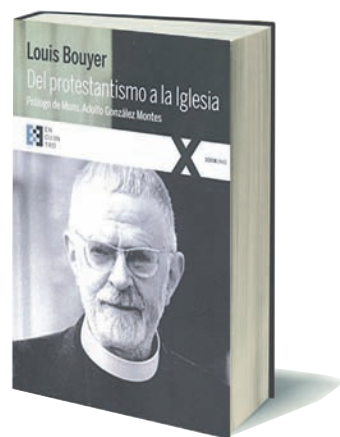
Testimonio de encuentro

Título: *Del protestantismo a la Iglesia*

Autor: Louis Bouyer

Prólogo de mons. Adolfo González Montes

Editorial: Encuentro



Aborda cuestiones nucleares como la salvación gratuita de Dios, la soberanía de Dios o la autoridad soberana de las Sagradas Escrituras



Hace mucho que no teníamos un texto publicado, de cierta extensión y de alta divulgación, del obispo de Almería, monseñor Adolfo González Montes, uno de los teólogos más preclaros de nuestro actual panorama. La oportunidad de la publicación en español, por primera vez, de uno de los libros claves en la bibliografía de Louis Bouyer, *Del protestantismo a la Iglesia*, que ahora nos ocupa, nos brinda esta agradable sorpresa. Con lo que esta edición incluye dos textos de referencia: la amplia introducción contextual, de carácter histórico descriptiva del pensamiento de Bouyer, escrita por el profesor González Montes, y el clásico de la literatura teológica del siglo XX, una obra de clara voluntad de diálogo con el protestantismo desde sus propios presupuestos. Una oportunidad editorial nada desdeñable.

Es cierto que Louis Bouyer está ahora de moda, en determinados ambientes teológicos y eclesiales, por otras obras suyas. Una moda reduccionista en los planteamientos y en las formas del pensamiento teológico histórico de quien nació en una familia luterana, fue ordenado pastor de esa Iglesia, fue recibido en la Iglesia católica, ordenado sacerdote y se convirtió en uno de los teólogos más influyentes en la reforma de la eclesiología, la liturgia y la espiritualidad. Como afirma el prologuista, «la teología es para Bouyer confrontación apasionada y recepción libremente realizada de cuanto puede arrojar la necesaria luz sobre la identidad del catolicismo, convirtiendo de este modo a John Henry Newman en “un posible contemporáneo”». El libro que nos ocupa es una exposición de cómo el protestantismo, a pesar de sus intuiciones positivas sobre la que era imperiosa reforma de la Iglesia, «termina por sucumbir a un estéril anticatolicismo». Bouyer quiere mostrar con este libro –según las palabras iniciales del obispo de Almería– «de forma apasionada y fehaciente en la argumentación, con gran énfasis, que las intuiciones teológicas más acertadas de Lutero, Calvino y los reformadores del siglo XVI fueron de hecho convertidas por el protestantismo en agria polémica con Roma, en un sistema de afirmaciones de descalificación del catolicismo que comenzó cristalizando en el sistema teológico de la ortodoxia protestante, que había de ser abandonado por los que Bouyer califica de *revivales* protestantes ya desde el siglo XVII».

Es mucho el trasfondo que aparece explícita e implícitamente en el desarrollo de los capítulos del libro. Un texto en el que combina la reflexión teológica, la dimensión existencial y testimonial y la pretensión de poner en evidencia la identidad. Aborda, entre otras, cuestiones nucleares como la salvación gratuita de Dios, la soberanía de Dios, la justificación por la fe y la religión personal, la autoridad soberana de las Sagradas Escrituras, es decir los clásicos *solī gratia*, *solī Deo gloria*, *solā scriptura*, *solā fides* que, según el autor, solo pueden cumplirse como impulsos de renovación verdaderos en la Iglesia católica. Es estremecedor leer en el prefacio escrito por Bouyer que «este libro es un testimonio. Dice sencillamente la vía por la cual la adhesión a la Iglesia católica ha llegado a imponerse a la conciencia de un protestante. No fue un disgusto cualquiera lo que le alejó de la religión que había alimentado su infancia protestante. Pero el mismo deseo que tenía de profundizarla, de desarrollarla plenamente le condujo poco a poco a descubrir que había un irreconciliable oposición entre el protestantismo, como movimiento espiritual de inspiración auténticamente evangélica, y el protestantismo, como institución, o conglomerado de instituciones, hostiles entre ellas al mismo tiempo que hostiles a la Iglesia católica».

Nuevo programa en TRECE para sacar miga a las películas

TRECE ha estrenado *Cineclub*, un nuevo espacio de periodicidad semanal dedicado cada viernes al cine y presentado por Juan Orellana, crítico de *Alfa y Omega*, junto a la periodista Belén Ester. En cada emisión se proyectará una película y, acto seguido, está prevista una tertulia «en la que no se abordan los detalles técnicos sino más bien se habla sobre los temas de fondo y se analizan distintos aspectos desde el punto de vista ético y moral», explica Orellana.

El nuevo programa está coproducido por la Universidad CEU San Pablo y se graba precisamente en el plató del centro universitario. Además, el CEU aportará los tertulianos –tanto profesores como alumnos– del debate y también a parte del equipo técnico.

Cineclub se estrenó con la película *Una tumba al amanecer*, de los años 70, aunque también «tendremos

películas más modernas como *Wall Street* o *Un mundo perfecto*». De momento, el programa se emitirá los viernes a partir de las 23:45 horas, aunque la intención es que pueda adelantarse la hora de comienzo para lograr una mayor audiencia.

J. C. de A. @jcalderero

TRECE



De lo humano y lo divino

La radio confesional

San Pablo lo advertía en su primera carta a los Corintios: «¡Ay de mí si no evangelizara!». Sin duda, hoy en día el apóstol echaría mano de todos los medios de comunicación a su alcance, incluida la veterana, pero eficaz, radio. De hecho, la Iglesia estuvo presta a la hora de emplearla, posiblemente porque al basarse en la palabra le resultaba cercana a su tradición. Así, Pío XI inauguró Radio Vaticano en 1931, abriendo paso a la radio confesional.

En España, el origen de la radio católica estuvo en los seglares. Al igual que la red de periódicos de EDICA fue impulsada por Herrera Oria y los propagandistas, la COPE nació en los años 50 a partir de las denominadas radios populares, en esencia, emisoras parroquiales. Hoy es una radio generalista que escuchan cada día cerca de tres millones de personas. Algo parecido ocurrió con Radio María, que fue fundada en 1983 como emisora parroquial de Arcellasco d'Erba (Italia), propagando su éxito por el mundo hasta alcanzar a decenas de naciones en los cinco continentes. Llegó a España en 1999 y, desde entonces, gracias a los donativos y al trabajo de sus voluntarios, es una radio temática que emite contenidos relacionados directa o indirectamente con la religión.

En las recientes Jornadas Prensa e Iglesia en la España Contemporánea organizadas por la Universidad CEU San Pablo se ponía de manifiesto la labor que desempeñan ambas cadenas –con distinta vocación pero complementarias y con idéntica misión–, como también otras emisoras diocesanas; y se abordaba el asunto, siempre polémico en nuestro país, de su confesionalidad. Si algo quedó patente es que en un Estado democrático y pluralista no es un problema que haya emisoras confesionales. El hecho de que sea aconfesional no implica que los medios de comunicación hayan de serlo. No hay que olvidar que todos ellos, independientemente de por quién sean promovidos, además de los fines económicos, persiguen influir en la opinión pública. Igualmente, tampoco se debe perder de vista que sus líneas editoriales se van redefiniendo en función de intereses coyunturales o de cambios en su propiedad. En cambio, las emisoras confesionales no la ocultan ni la trastocan, porque están obligadas a ser fieles a sus principios. Es el caso de la COPE, cuyo ideario, basado en el magisterio de la Iglesia, está disponible en su web, invariable desde su aprobación en 1991.

José María Legorburu

Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo

María Magdalena

¿Víctima de una sociedad patriarcal?



Cine
Juan Orellana

La última película del australiano Garth Davis ofrece una reinterpretación feminista del Evangelio y de los orígenes de la Iglesia, presentados desde la perspectiva de María Magdalena. El guion está escrito por las británicas Helen Edmundson y Philippa Goslett. La primera es una veterana escritora, muy premiada por sus adaptaciones de clásicos, y curtiada en trabajos sobre el empoderamiento de la mujer. Goslett es menos conocida, coautora del guion de *How to talk to girls at parties*, una cinta transgresora adolescente que indaga en los roles masculino y femenino de forma rompedora. En realidad, el guion se apoya en algunos textos evangélicos apócrifos gnósticos, como el llamado Evangelio copto de Tomás, o el de la Magdalena, para ofrecer una lectura sorprendente de la relación de la Magdalena con los apóstoles, y concretamente con Pedro, que la deja fuera de la comunidad apostólica por considerarla nociva. En la película, Jesús la trata con cierta preferencia, y ello molesta a Pedro, al que se le nota claramente celoso; pero que ella fuera la primera testigo de la Resurrección era más de lo que Pedro –y casi todos los apóstoles– eran capaces de asumir.

Esta fantasía ajena a la tradición y al magisterio, aunque es la columna vertebral de la propuesta del filme, no la agota completamente. La película –estéticamente brillante– cuenta mu-

Universal Pictures International Spain



Fotograma de la película *María Magdalena*

chos momentos de la vida pública de Jesús, y aunque casi nunca se respeta la literalidad evangélica, sí nos ofrece imágenes muy hermosas de la misericordia del Señor y de su profunda empatía humana, sin que se pueda hablar nunca de una intención desdivinizadora. Por otra parte, aunque Joaquín Phoenix no parezca a priori el actor más idóneo para encarnar a Cristo, lo cierto es que es tal la fuerza de su mirada, que consigue dar una hondura creíble al personaje. La película pasa de puntillas por la vida de Jesús, así como por su Pasión, porque la verdadera protagonista es María de Magdala (Rooney Mara), que no es una prostituta sino una joven que ha roto

con su familia por negarse a contraer un matrimonio concertado por los varones de su casa. En este sentido la película la señala casi como una pionera del feminismo que se rebela contra un modelo patriarcal. De hecho, la película pone mucho énfasis en mostrar cuál era la situación de la mujer en aquel mundo, y nos presenta a Jesús como el primer gran luchador por la igualdad entre el hombre y la mujer.

La Magdalena encuentra en Jesús una mirada distinta, que le comprende, apoya y que no hace distinciones en función del sexo. Es una mujer de gran capacidad de amor, como nos deja clara la escena del parto del comienzo del filme. Ella se convierte en confidente

de Jesús, sin que exista ninguna ambigüedad sentimental entre ambos, y tiene una sensibilidad que le permite entender a Jesús mucho mejor que otros discípulos, incluso que Pedro (interpretado por el actor afroamericano Chiwetel Ejiofor). Por ello se convierte en una más de los apóstoles, va con ellos a todas partes, e incluso está presente en la Última Cena, a la derecha de Jesús. Llega incluso a recibir de Jesús un mandato sorprendente de cara a los apóstoles: «No dejes que ellos lo paren», refiriéndose al Reino de Dios. En fin, una película que, sin sus últimos diez minutos de militancia ideológica, hubiera ganado mucho. Esos diez minutos son su *harakiri*.

Programación de **13** Del 15 al 21 de marzo de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 15 marzo

10.00. Audiencia General
10.30. Informativo diocesano **Mad.**
11.00. Santa Misa
11.40. *Reza por tu alma... y muere* (TP)
13.30. Al Día
15.00. Sesión Doble, *Comando en el desierto y Bombarderos B-52* (TP)
18.55. Western, *Jóvenes pistoleros de Texas* (TP)
20.30. *Fort Bravo* (TP)
22.00. El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.30. TRECE en pantalla grande
01.45.- Teletienda
02.30 y 04.30. TRECE en pantalla grande (Redif.)
03.30 y 5.30. Teletienda

Viernes 16 marzo

10.57. Palabra de Vida
11.00. Santa Misa
11.40. *Black Miller* (+12)
13.30. Al Día
15.00. Sesión Doble, *Infierno bajo las aguas* (TP) y *Beau geste* (TP)
18.00. Western, *Río Apache* (+7)
20.30. *Pistolas en la frontera* (TP)
22.15. Cine sin cortes, *McQ* (+12)
00.30. *El último pistolero* (+12)
03.00. *Misioneros por el Mundo*, Perú y El Chad

Sábado 17 marzo

09.00. Excelencia Médica (+7)
09.30. *Misioneros por el Mundo*, Hungría y Taiwan (TP)
10.30. Especial *Periferias*: visita del Papa a Pietrelcina y San Giovanni Rotondo
13.00. Cine, *La canción de Hiawatha* (+7)
14.55. *Rapa Nui* (+12)
17.00. *Kull, el conquistador* (+7)
18.45. *Air America* (+12)
20.30. *Dos pájaros a tiro* (TP)
21.50. *Caza legal* (+12)
23.30. *Cosas que hacer en Denver cuando estás muerto* (+18)
01.30. *Cruzando el límite* (+16)

Domingo 18 marzo

09.30. *Perseguidos pero no olvidados* (TP)
10.00. *La novia de acero* (TP)
12.00. Santa Misa
13.00. *Misioneros por el Mundo*, La Selva (TP)
14.00. *Periferias*
15.00. *Ángelus*
15.15. Sobremesa de cine, *Sarajevo* (+12)
17.30. *Gotthard* (Estreno) (+7)
20.30. *Brisa salvaje* (TP)
21.50. Cine sin cortes, *El tren de la muerte* (+12)
23.30. *Hilo mortal* (+18)
01.00. *Black Jack* (+12)

Lunes 19 marzo

10.57. Palabra de Vida
11.00. Santa Misa
11.40.- Cine
13.30. Al Día
15.00. Sesión doble
17.00. Sesión doble
18.50. Presentación y cine western
20.30. Cine
22.00. *El Cascabel Avance*, José Luis Pérez
22.30. *El Cascabel*, con Antonio Jiménez
00.30. *Crónica vaticana*
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30. *Crónica vaticana* (Redifusión)
03.30. y 05.30. Teletienda

Martes 20 marzo

10.57. Palabra de Vida
11.00. Santa Misa
11.40.- Cine
12.00. Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
13.30. Al Día
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y cine western
20.30.- Cine
22.00.- *El Cascabel Avance*, con José Luis Pérez
22.30.- *El Cascabel*, con Antonio Jiménez
00.30.- *Entre dos* (TP)
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.- *Entre dos* (Redifusión)
03.30. y 05.30.- Teletienda

Miércoles 21 marzo

10.00.- Audiencia General
10.57. Palabra de Vida
11.00. Santa Misa
11.40.- Cine
13.30. Al Día
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y cine western
20.30.- Cine
22.00.- *El Cascabel Avance*, con José Luis Pérez
22.30.- *El Cascabel*, con Antonio Jiménez
00.30.- El lado bueno de las cosas
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.- El lado bueno de las cosas

A diario:

● **08.00.-** El Cascabel (Red.) ● **10.30** (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **12.00** (salvo S-D).- Avance informativo ● **13.30** (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● **14.15** (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● **22.00** (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● **22.25** (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● **02.30** (Vier. 05.00, Sáb. 05.30 y Dom. 02.00) –hasta 08.25.- Teletienda

«Los niños de países pobres también ayudan a las misiones»

María Martínez López

En África o América Latina hay grupos de Infancia Misionera. En España no funciona así, ¿no?

No. En Europa, la Infancia Misionera solo se trabaja en catequesis y los colegios cuando es la jornada. En esos otros lugares, los grupos funcionan todo el año. De hecho, en muchos casos son la única realidad que hay en la Iglesia para los niños allí.

¿Y qué hacen?

Aprenden cosas, participan en las celebraciones, van a visitar a los enfermos o a otros niños más pobres, comparten... Los chicos asumen ellos mismos la responsabilidad de hacer algo por los demás.

¿Por ejemplo?

Una religiosa que trabaja en África me contó que al terminar una reunión avisó a los niños de cuándo sería la siguiente, y les dijo que habría pollo para comer. Esos chicos, espontáneamente, invitaron a otros amigos suyos para que pudieran comer algo.

Los miembros de Infancia Misionera en esos países no tendrán casi nada. ¿Cómo colaboran con las misiones?

Esos grupos reciben ayuda económica desde nuestra organización para funcionar. Pero también enseñan a los niños que lo que se recibe hay que utilizarlo bien para transmitir el Evangelio, y compartirlo. A veces dan más que nosotros, si lo miramos en proporción a lo que tienen, que es mucho menos que aquí. Ni ellos ni nosotros podemos acostumbrarnos solo a recibir.

¿Y qué es lo que dan?

En algunos sitios, los animadores les piden que paguen una pequeña cuota, unos céntimos de euro al año. En otros países hacen manualidades

Fotos: Pontificie Opere Missionarie



Niños de Infancia Misionera durante un encuentro en Mangochi (Malawi) en 2015



Roberta Tremarelli es desde septiembre la responsable de la Infancia Misionera en todo el mundo. Es religiosa de las Esclavas Misioneras del Santísimo Sacramento, una congregación que se dedica precisamente a animar a la gente a ser misionera.

—sobre todo rosarios misioneros— y los venden. Pero también ellos renuncian a algo. Por ejemplo, si durante un encuentro les dan dulces, luego se pone una bolsa para que den alguna de esas chucherías para otros niños.

Además de compartir, ¿cómo evangelizan?

Primero, en casa: por ejemplo, les dicen a los padres que hay que bendecir la mesa antes de comer. Luego, perdonando y respetando, algo difícil en países en guerra. En sitios donde los cristianos son minoría, las actividades de Infancia Misionera atraen también a niños de otras religiones. Así, todos aprenden desde pequeños a convivir con quienes son diferentes. Y llevan este mensaje a sus familias.

Eres la responsable de Infancia Misionera a nivel mundial. ¿Qué prioridades tienes ahora mismo?

El Papa ha convocado un mes misionero extraordinario para octubre de 2019. Con este motivo, estamos trabajando con el resto de Obras Misionales Pontificias para que la gente

dé más importancia a la misión *ad gentes*; es decir, a anunciar a Jesús a las muchísimas personas que todavía no lo conocen.

¿La gente se ha olvidado de ser misionera?

Tenemos que dar más valor a lo importante que es nuestra fe y transmitirla a los demás. Pensad en san Francisco Javier: su preocupación era ir a China, Japón o la India para que la gente conociera a Jesús y se salvara. Pero hoy somos individualistas y no pensamos en la salvación del otro.

¿Por qué es importante aprender de niños a ser misioneros?

Porque si lo aprenden ahora, de mayores estarán acostumbrados a hacerlo. Se dice que los niños son el futuro de la Iglesia. Pero yo creo que son su presente. Cuando un chico tiene una buena relación con Jesús, le sale de forma natural hacer cosas por los demás. Y da testimonio sin hablar, con su estilo de vida: no preocupándose tanto por tener cosas, poniendo paz cuando dos compañeros se pelean...



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Silvia Martínez, vicesecretaria de la Cofradía del Santo Sepulcro de Palencia

«Los jóvenes alucinan cuando descubren a Dios en sus vidas»

▼ «Se puede ser joven y moderno y, a la vez, profundamente cristiano». Esta frase de san Juan Pablo II en su último viaje a España bien podría aplicarse hoy al mundo cofrade. Silvia Martínez es un ejemplo de ello, con una trayectoria en su cofradía, la del Santo Sepulcro de Palencia, que se remonta prácticamente a cuando dormía en la cuna. Desde entonces ha colaborado en la reactivación de la juventud cofrade en Palencia y fue secretaria del Encuentro Nacional de Jóvenes de Cofradías y Hermandades (JOHC) 2016 celebrado en su ciudad. Hoy es vicesecretaria de su cofradía y vocal de Cultos

¿De dónde te viene la pasión?
Es una herencia que he recibido por parte de mi familia materna y paterna, tanto es así que mis padres se conocieron en la cofradía, así que de bisnieta, nieta e hija de cofrades, que yo fuera una cofrade muy implicada era sencillo.

¿Qué ha supuesto para ti a la hora de vivir la fe?

Para mí ser cofrade es una vocación, me siento elegida por el Señor para llevar esta labor dentro de la Iglesia. Los jóvenes cofrades tenemos a san Juan Evangelista como patrón, el apóstol amado, por lo que, como siempre les digo a mis chicos, los jóvenes cofrades somos amados y elegidos por Él.

¿Cómo es el mundo juvenil cofrade?

Sin duda la juventud cofrade es mucha y grande. El JOHC ha ayudado mucho a darles voz y espacio. Cualquiera que acuda en estos días a una hermandad o cofradía verá ya a sus jóvenes preparando y ayudando, muchos acólitos, monaguillos, costaleros y cargadores, diputados y organizadores de procesiones, incluso hermanos mayores. Porque eso es lo que necesitan nuestros jóvenes, responsabilidades. La juventud cofrade es entusiasta y divertida, pero con un profundo sentimiento religioso, incluso diría que muchas veces son más solemnes que los mayores.

¿Se les tiene en cuenta a la hora de tomar decisiones?

Es una tarea en la que seguir trabajando, creo que hemos mejorado

Silvia Martínez



mucho en este sentido, pero aún hay Semanas Santas donde en sus hermandades y cofradías no se cuenta con los jóvenes en las juntas de gobierno o en puestos de responsabilidad.

¿Son las cofradías puerta de entrada de jóvenes alejados a la Iglesia?

En muchos casos sí. Los jóvenes también han cambiado y muchos de ellos necesitan encontrarse con el Señor cara a cara, en un paso le ven reflejado, le rezan, le dan gracias y se sienten especiales cuando saben que el Señor o Nuestra Madre también les necesita a ellos. Esa es mi labor den-

tro de mi hermandad, acercarlos al Señor y créeme que no me canso de dar gracias por ello. Muchos jóvenes están alejados porque igual no se han sentido comprendidos o no han sabido escuchar al Señor en ellos, solo necesitan una oportunidad, paciencia, ayudarlos a ver la mano de Dios en sus vidas, y te aseguro que cuando lo descubren, alucinan.

A veces, desde algunos sectores de la Iglesia no se valora a las cofradías y a la piedad popular en general...

Es la discusión de siempre, estamos en tierra de nadie. Pero pregunten en Andalucía sobre las vocaciones sacerdotales y les sorprenderá la cantidad de jóvenes que han recibido la llamada de Dios en sus hermandades, rodeados de imágenes, pasos e incienso. Algo estaremos haciendo bien. La religiosidad popular, por su carácter estético y dramático, a veces se deja llevar por el espectáculo, y ahí también debemos confesar el mea culpa, debemos dar más sentido a nuestras procesiones y actos litúrgicos y penitenciales, para que tomen verdadero significado en la calle, sea realmente una catequesis para los cofrades y los que nos acompañan.

Ante el Sínodo, ¿qué piden los jóvenes cofrades?

Que se nos escuche, que aunque vistamos de túnica y capuz, o aunque nos gusten el incienso y las estampitas, somos católicos y trabajamos por ser testimonios vivos de Cristo. Ojalá el Santo Padre aliente a los obispos a comprender y ayudar más a las cofradías y a sus jóvenes, invitándolos a que acudan a sus capillas e iglesias, porque muchas veces nos sentimos desamparados, solos, sin un guía espiritual, nos sentimos apartados de nuestras propias diócesis. Nosotros rezamos por todos ellos, pero necesitamos su ayuda y compañía para descubrir a Cristo y recibir su perdón.

@ Entrevista completa en [alfayomega.es](#)

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 15

■ *Jesús liberador de la mujer y de la trata de personas* es la charla que organiza el Observatorio de Derechos Humanos Samba Martine, de la familia dominicana, a las 19 horas.

■ Nuestra Señora de las Delicias prepara a las 19 horas una celebración del Séder, para recordar la Pascua judía y su paso a la Pascua que instituyó el Señor.

Viernes 16

■ Monseñor José Cobo imparte una charla cuaresmal en la basílica de la Milagrosa después de la Misa de las 19 horas.

Sábado 17

■ Monseñor Jesús Vidal celebra la fiesta titular de San Patricio con una Eucaristía a las 19:30 horas.

■ La asociación Nártex ofrece a partir de las 10:30 horas un recorrido por diferentes templos de Madrid meditando sobre la Pasión del Señor.

Domingo 18

■ El cardenal Osoro preside la Eucaristía en San Ignacio de Loyola, de la Ventilla, a las 12:30 horas.

■ La Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial organiza una vigilia de oración por la comunión, a las 18 horas en el centro Santa María de Fontarrón.

■ La Voz del Desierto ofrece a las 19 horas un concierto en el colegio Cristo Rey en beneficio del proyecto de las Esclavas de Cristo Rey en Venezuela.

Lunes 19

■ La Vicaría General recuerda que la solemnidad de San José es día de precepto en la archidiócesis de Madrid, a pesar de ser jornada laboral.

■ Monseñor Jesús Vidal preside a las 12 horas en San José una Misa solemne en honor a su titular.

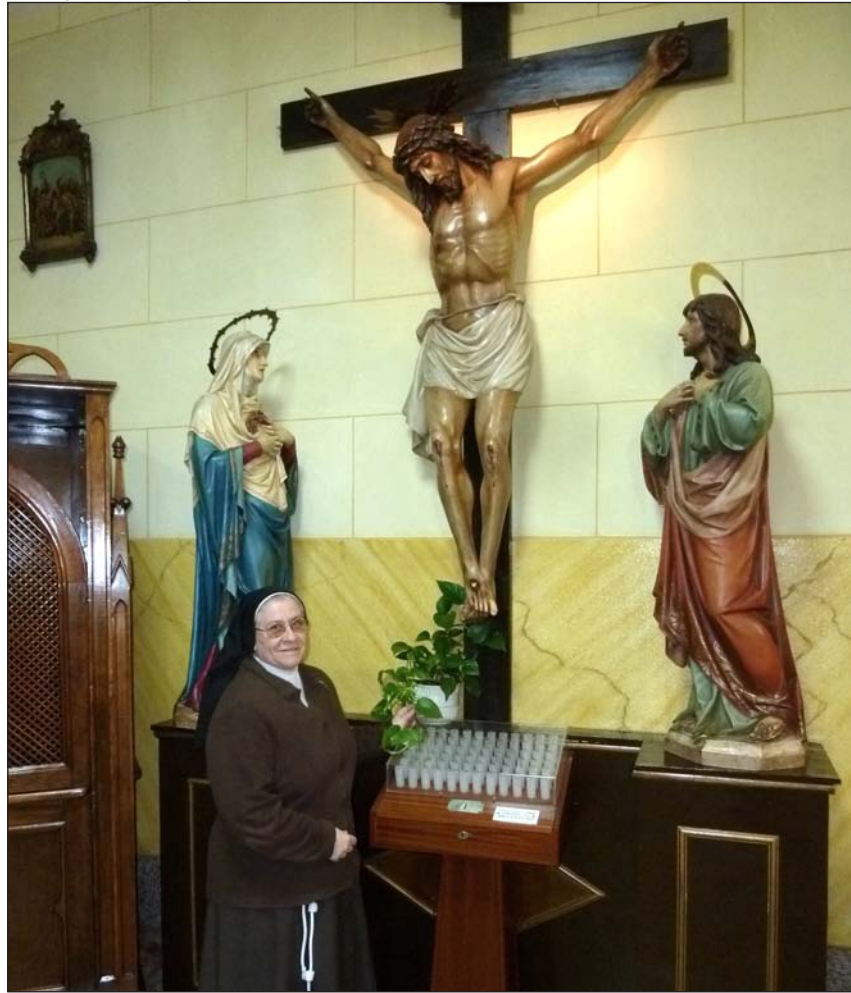
■ *Anunciar el Evangelio en Madrid* es la conferencia cuaresmal que imparte Carlos Aguilar, vicario de Evangelización, en la catedral de la Almudena, a las 19 horas.

■ La asociación Spínola Solidaria aborda el tema *Fiscalidad y desigualdad*, en el Impact Hub a las 19 horas.

Martes 20

■ El padre Raniero Cantalamessa participa a las 19:15 horas en la jornada *El Espíritu Santo, alma de la misión*, organizada por San Dámaso en el Seminario Conciliar.

Fotos: Juan Luis Vázquez



La madre María Lourdes, abadesa de las clarisas de Oporto

Este viernes, vía crucis diocesano

Una familia en torno a la Cruz

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Normalmente en los periódicos sale lo malo de las residencias, y eso no es justo. Nosotros estamos encantados aquí. Nos tienen mucho cariño y nos tratan muy bien. Somos como una familia. Esto es lo que tendría que salir

en la televisión», dice Carmela, una de las residentes del centro que las Cooperadoras de la Familia tienen en el barrio de Campamento, en la que este viernes el cardenal Osoro rezará la primera estación del vía crucis diocesano.

Mari Paz y Marcelina apostillan



Los residentes del centro de las Cooperadoras de la Familia en Campamento

que «estamos encantadas de la vida por estar en esta residencia. Estamos felices y nos tratan fenomenalmente. Siempre estamos ocupadas y no nos aburrirnos. Salimos y entramos cuando queremos, y vamos a casa si podemos hacerlo. Las portuguesas nos cuidan muy bien, y vemos a nuestros hijos a menudo».

Deolinda es una de las portuguesas, mujeres del instituto secular de las Cooperadoras de la Familia que llegaron a Madrid, a la zona de Campamento, procedentes de Guarda (Portugal), hace ya más de 50 años. Desde entonces se dedican a cuidar de los ancianos «mental, física y espiritualmente». Para ellos organizan actividades de terapia ocupacional y ejercicio físico, además de la Misa y de ratos de oración, como el vía crucis que rezan en la capilla todos los viernes. «Nuestro carisma es el cuidado de la familia, en nuestra residencia más orientado a las personas mayores, pero también en la escuela infantil que tenemos en el centro», dice Deolinda.

Todos los residentes, la mayoría mujeres, están pensando en la próxima visita del cardenal Osoro, que aquí rezará la primera estación del vía crucis diocesano que este viernes se celebra en diferentes parroquias, conventos y centros de Madrid con el lema *Con tu Cruz, has redimido al mundo*.

Oración y testimonio

Cada año el recorrido incluye, además de una residencia de ancianos, un convento de contemplativas de la diócesis. En esta ocasión, la quinta estación del vía crucis se desarrollará en el monasterio de la Anunciación de las monjas clarisas, en el barrio de Oporto. Allí la Madre María Lourdes, la abadesa de la comunidad, explica que «somos once hermanas y nuestra vida diaria se reparte entre la oración y el trabajo de tareas de papelería para una entidad bancaria. Lo nuestro es la oración, la fraternidad, la pobreza y la misión que llevamos a cabo con nuestro testimonio. Somos de vida contemplativa y hacemos nuestra vida aquí, en el convento».

Después de 127 años de presencia en el barrio, las clarisas siguen teniendo una relación estrecha con los vecinos. «Aquí viene mucha gente a la iglesia, sobre todo los domingos, y hablan con nosotros. Nosotras lo que hacemos es rezar por todo el mundo y por todo el barrio, y nos sentimos muy queridas», afirma.

El vía crucis dará comienzo a las 17 horas y en su recorrido el cardenal rezará una estación en los siguientes lugares: residencia de las Cooperadoras de la Familia, parroquias de Cristo Resucitado, Crucifixión del Señor, Ascensión del Señor, monasterio de la Anunciación, parroquias de San Benito Abad, San Bartolomé, Santa Inés, Santa Bibiana, Nuestra Señora de la Fuencisla, San Basilio el Grande, Santos Inocentes, San León Magno y El Salvador y San Nicolás, donde está prevista la llegada del cardenal aproximadamente a las 21:05 horas.

Más información: archimadrid.es.

Comisión Justicia y Paz



Concentración el sábado en la Puerta del Sol

Los congoleños de Madrid protestan contra Kabila

J. L. V. D-M.

La comunidad congoleña en Madrid realizó el sábado, apoyada por la comisión diocesana Justicia y Paz y la Delegación de Migraciones, una concentración en la Puerta del Sol para reivindicar elecciones libres y pacíficas en la República Democrática del Congo.

«No queremos un Gobierno dictador que oprime nuestras libertades», explica a *Alfa y Omega* el congoleño Modesto Munimi, sacerdote de la capellanía africana de la diócesis. «Es la primera vez que nos reunimos en la calle para manifestarnos y estamos

muy contentos del apoyo de la Iglesia en Madrid y de varios misioneros que han trabajado en África y en nuestro país», añade.

Munimi explica que el motivo principal de la concentración ha sido la represión de las dos marchas pacíficas que el Comité de Laicos de su país organizó en diciembre y enero pasados, en las que hubo varios muertos. «El pueblo ya no tiene miedo para salir y pelear por sus derechos y pedir libertades. Eso es lo que nos ha motivado a los que estamos lejos», cuenta.

La concentración del sábado exigía el respeto de los llamados Acuerdos de San Silvestre, por los que el presi-

dente Kabila se comprometió a finales de 2016, ante los miembros de la oposición política y los obispos congoleños, a convocar elecciones libres y a no presentarse por tercera vez, tal como impide la Constitución del país. También se comprometió a liberar a los presos políticos y a respetar el derecho a la libertad de expresión, «pero nada se ha hecho de todo esto. Kabila se ha burlado de todos nosotros y de los obispos. Por eso nos hemos reunido los congoleños en Madrid, para reivindicar lo básico. Estamos ante un régimen dictador que no respeta los derechos humanos y que sigue sin organizar unas elecciones que debería haber convocado hace ya dos años».

Además de estas demandas, los organizadores de la concentración, entre los que se encuentra Modesto, piden a la Unión Europea, «socio histórico e imprescindible de la República Democrática del Congo», que intervenga para «exigir al presidente Kabila el respeto incondicional de los Acuerdos de San Silvestre y poner fin a los asesinatos, a las represiones y a los arrestos de defensores de derechos humanos y de organizadores de las marchas pacíficas».

Martínez Camino, sobre el niño Gabriel

«Las ideologías no explican el sufrimiento y la muerte»

J. L. V. D-M.

«La fe cristiana no es una ideología, sino una fuerza liberadora frente a las ideologías. La fe cristiana no es una filosofía, ni una visión del mundo, ni un código ético. Implica todo esto, pero sobre todo es un camino de salvación. La fe cristiana es, básicamente, un encuentro con Dios que me lleva a dejar que Cristo viva en mí», dijo el lunes el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino en la inauguración de

las jornadas *Catolicismo e ideologías*, que se celebran esta semana en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense.

Las ideologías entendidas como «pantallas que ocultan realidad con el fin de dominar las conciencias», prosiguió el prelado, «no pueden explicar el sufrimiento y la muerte, no pueden responder a la cuestión de por qué hay víctimas». Y puso como ejemplo el fallecimiento en Almería del niño de 8 años Gabriel: «Las ideologías no

pueden explicar el destino de las víctimas. ¿Este niño para qué nació? ¿Qué sentido tiene todo este sufrimiento? La historia es una historia de sangre y lágrimas, y las ideologías no pueden esquivar cuestiones como esta como si fueran daños colaterales del progreso».

Ante esto, Martínez Camino desveló que «Dios asume el sufrimiento de las víctimas en la cruz de Cristo, porque no se puede pensar en Dios sin pensar en la cruz de Cristo».



De Madrid al cielo

Jesús Junquera

Una ofrenda de 1616

Al entrar al museo catedral sorprende encontrar una lápida conmemorativa que llama la atención por su antigüedad. Se encuentra en ese lugar para recordar que la catedral tiene su origen en la iglesia de Santa María, la más antigua de Madrid. De forma fortuita se conservó hasta nuestros días; en su momento, se colocó en el pórtico de dicha iglesia y allí permaneció hasta la etapa revolucionaria del año 1868, cuando se derribó el templo. No se sabe dónde fue a parar la placa, pero lo más probable es que, junto con los bienes de la parroquia, se trasladara a las religiosas bernardas de la calle Sacramento, y después, en su día, a la cripta de la catedral en construcción. En estos traslados sufrió varias fracturas, y alguna persona sensible a la historia hizo que permaneciesen juntos los pedazos en un rincón recóndito del patio de la cripta, de donde fue rescatada para formar parte del museo catedral.

Tiene la lápida la importancia del año de su creación, 1616, porque nos hace ver la relevancia que tenía la iglesia de Santa María de la Almudena en Madrid. La donante «Isabel Álvarez, vecina de Madrid, dotó a la cofradía del Santísimo Sacramento de 800 ducados para que lleven varas y solio cuando saliere el Santísimo y que el sacerdote rece un padrenuestro y un avemaría, y una Misa cantada por dicha señora con seis hachas, seis velas y responso con clamor. Y si en algún tiempo se mudare esta iglesia, se mude esta piedra en buen lugar, tal como está».

Está claro que dicha señora sabía lo que quería, y en vista de la cantidad de ducados ofrendados, se la permitió poner la lápida en el pórtico para que todo el mundo la viera y así se tuvieran que cumplir sus deseos. Unos años después, en 1646, la parroquia, para poder sufragar sus gastos, firmó con la Real Esclavitud un documento llamado de *Concordia*, donde basados en esta lápida se hicieron cargo de los bienes de la Virgen y se comprometieron a cumplir todos los cultos estipulados para la Almudena.

Resulta curioso observar que después de tantos siglos la lápida permanezca allí donde se encuentra la Almudena, según deseo de la testadora, sin importar tantos cambios de lugar a lo largo de su historia, y que hoy en día en la catedral sigamos cumpliendo sus deseos, haciendo que la Eucaristía siga siendo el centro de nuestra vida.